

EL COMPROMISO DE CHINA CON EL DESARROLLO DEL TERCER MUNDO: EL CASO ANGOLA

PERLA MARIBEL OLGUÍN VÉLEZ

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey

Actualmente la República Popular China (RPC) está creando sociedades de cooperación con algunos países subdesarrollados, con quienes trabaja presuntamente de manera complementaria y sustancial para trazar nuevos senderos hacia el desarrollo. Su motivación reposa en la adquisición de recursos naturales y energéticos que le son indispensables para abastecer su mercado altamente consumista y para continuar con su desarrollo económico y difusión comercial en terrenos internacionales. Su propuesta ha consistido en negociar bienestar por recursos, a través de atractivos préstamos que se inscriben dentro de un esquema de “cooperación” y no de “ayuda”.¹ Por eso los líderes chinos se han fijado como prioridad para este milenio el establecimiento de redes de valor con países considerados estratégicos, es decir, ricos en determinados recursos, pero en vías de desarrollo, con quienes pueda fijar acuerdos que detonen compromisos puntuales.

Este artículo fue recibido por la dirección de la revista el 3 de junio de 2010 y aceptado para su publicación el 26 de octubre de 2010.

¹ China maneja conceptos diferenciados para ayuda y cooperación, que engloba en un solo concepto: asistencia. La “ayuda” que China maneja se refiere a provisiones para la ayuda humanitaria, que se dan bajo necesidad y en circunstancias extremas: desastres naturales, fuertes crisis, etc. Son donaciones, de las que no se espera retribución o pago alguno. Por otro lado, las concesiones comerciales y préstamos a las compañías que promueven el desarrollo de un país son las prácticas tangibles de China de “cooperación para el desarrollo”. Hay una clara diferenciación entre los términos; desde la visión china, la “ayuda” surge cuando hay excesivo sufrimiento humano por causas de desastre o crisis (fines de recuperación) y no para promover el desarrollo, objetivo de la “cooperación” que se trasmite a través de préstamos y concesiones especiales para la inversión, el comercio, infraestructura, etcétera.

Hoy por hoy, China está en todos lados. Impulsada por la economía más grande y cambiante del mundo, ha comenzado a influir en nuestras vidas como consumidores y empleados.² Desde su ya conocida capacidad para fabricar cualquier volumen de mercancías, hasta su distintiva manera de hacer gobierno y de desarrollar negocios, la RPC ha desafiado todos los caminos conocidos hacia el desarrollo debido a la peculiaridad, eficacia y radicalismo que la han caracterizado durante las últimas décadas.

Al cabo de más de 20 años, la China ha desarrollado su economía nacional a un ritmo rápido y sostenido, el comercio de importaciones y exportaciones ha avanzado con rapidez, al grado de colocarse entre los primeros lugares del mundo en lo que respecta a atracción de inversión extranjera directa (IED).³ También se ha convertido en el país con mayores reservas internacionales (2 422 000 000 000 de dólares);⁴ su gran capacidad de producción y los bajos costos que maneja son la clave.

Ningún país ha hecho una mejor carrera hacia el desarrollo que China, ningún otro sabe mejor las reglas del juego ni golpea a las jerarquías económicas globales del modo que éste lo ha hecho.⁵

China atraviesa por un periodo muy importante para su desarrollo económico. Tiene muchas condiciones favorables para que sea continuo, pero al mismo tiempo se enfrenta a una serie de dificultades y desafíos que obstaculizan el desarrollo sano y rápido de su economía. Algunos son: limitación energética y de recursos, contaminación del ambiente, y atraso de las innovaciones científicas y tecnológicas.⁶

Desde un punto de vista global, el problema energético y de recursos es importante por estar relacionado con la productividad, arteria vital del desarrollo económico de cualquiera. En el mundo actual, el consumo de energía se concentra en los paí-

² Ted C. Fishman, *China Inc.*, Nueva York, Scribner, 2006, p. 1.

³ The World Fact book, *Country Comparison: Investment (gross fixed. R)*. [Consultado el 1 de noviembre de 2010.]

⁴ *Ibid.*, *Country Comparison: Reserves of Foreign Exchange and Gold*. [Consultado el 29 de octubre de 2010.]

⁵ Ted C. Fishman, *China...*, *op. cit.*, p. 2.

⁶ Tian Yingkui, *Camino chino*, Beijing, Ediciones Lenguas Extranjeras, 2008, p. 38.

ses desarrollados y en otros industrializados medianamente.⁷ Claramente, la falta de dichos recursos representa un problema de importancia estratégica para el crecimiento socioeconómico de China en su conjunto.

En 2002, Angola emergió de una conflagración de casi tres décadas de duración que se inició cuando a la colonia se le concedió abruptamente su independencia de Portugal, contienda agravada debido a la extraordinaria posesión de petróleo, así como de diamantes, que el país alberga en sus subsuelos. Ambos recursos fueron monopolizados por dos partes políticas en conflicto. Dicha riqueza, lejos de servir para incrementar el bienestar de la población, sólo ha sido un catalizador de pobreza y corrupción entre la población. No obstante, a partir de la firma del Memorando de entendimiento de Luena (4 de abril de 2002),⁸ Angola comenzó un largo periodo de recuperación económica y estructural lleno de esperanza.

Pese a que se ha convertido en una de las economías con mayor velocidad de crecimiento en el mundo, y de contar con abundante petróleo, gas, diamantes y tierras agrícolas, Angola permanece pobre, con un tercio de su población subsistiendo de la agricultura. La sociedad civil⁹ es débil, con un espacio políti-

⁷ *Idem.*

⁸ José Doria, "Angola: A case study in the challenges of achieving peace and the question of amnesty or prosecution of war crimes in mixed armed conflicts", en H. Fischer y Avril McDonald (coords.), *Yearbook of International Humanitarian Law: 2002*, Cambridge, Cambridge University Press, 2005, p. 6.

⁹ Benjamin R. Barber en su libro *Jihad vs. McWorld* da una explicación muy clara del concepto "sociedad civil". Explica: "La sociedad civil ocupa un espacio intermedio entre el gobierno y el sector privado. No es donde votamos ni donde compramos o vendemos. Más bien es donde hablamos con nuestros vecinos acerca de nuestra mutua salvaguarda, planeamos las mejoras para nuestras comunidades escolares, discutimos la manera en que nuestras iglesias o sinagogas pueden auxiliar a los desvalidos, u organizamos la liga de *softball* de nuestros niños. En esta dimensión somos seres públicos y compartimos con el gobierno el sentido de la publicidad y la preocupación por el bien general y el bienestar [...] Trabajamos aquí voluntariamente, y en este sentido habitamos en el reino de lo privado dedicado a la cooperación orientada a lograr el beneficio público [...] Es voluntario y está constituido por asociaciones de individuos y grupos libres. Pero, a diferencia del sector privado, está orientado a compartir un terreno común consensuado de modalidades de acción. En consecuencia, la sociedad civil es pública sin ser coercitiva; voluntaria sin ser privatista. A este campo pertenecen nuestras instituciones cívicas tradicionales, como las fundaciones, escuelas, iglesias, grupos de interés público y otras asociaciones cívicas" (Nueva York, Ballantines Bookes, 1995, p. 281).

co y social todavía limitado. La corrupción e injusticia han postergado el alcance de un sendero equilibrado con resultados fiscales y estructurales que promuevan un desarrollo económico y humano en el país.

Es de resaltar que Angola ya es el segundo productor de petróleo más importante en el África subsahariana.¹⁰ Debido a la carencia internacional de combustibles y energéticos, así como a la creciente inestabilidad en el Medio Oriente generada por “la guerra contra el terror” (promovida por Estados Unidos), la ex colonia portuguesa se ha convertido en un punto cada vez más estratégico para el suministro de petróleo y gas natural en el mundo.

Los principales actores internacionales que tienen injerencia en África son Estados Unidos y China.¹¹ El primero está en búsqueda de diversificar sus fuentes de energía, básicamente preocupado por “el efecto Chávez”¹² en América Latina.

En función de esto, China trazó un minucioso acercamiento a los representantes de la otrora colonia portuguesa, a quienes llegó con una propuesta atractiva, y hasta ese entonces innovadora, que prometía un mejor estado de bienestar a través de sustanciosos préstamos financieros desvinculados de compromisos políticos o ideológicos, que serían posibles *a cambio* de que el país africano comprometiera el crudo de producción nacional para el pago de dicho préstamo. Este sistema fue pensado por los líderes chinos con el deseo de seguir produciendo las grandes olas de productos que los mercados de todo el mundo están comprando a lo que ahora también conocemos como “la fábrica del mundo”.¹³

Los líderes de China exponen abiertamente sus intereses y argumentan que, a pesar de buscar acceso a recursos extranjeros, la cooperación con ellos derramará beneficios exentos de injerencia en asuntos políticos de terceros. Para esto, el gobierno en

¹⁰ Sheehan Sean *et al.*, *Angola*, China, Marshall Cavendish, 2010, p. 15.

¹¹ *Ibid.*, p. 17.

¹² El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, debido a diferencias políticas e ideológicas, ha amenazado ante distintos medios de comunicación a varios países con detener la comercialización de petróleo.

¹³ Nombre popularmente asignado a la República Popular China, debido a su distintiva capacidad de producción y de proveeduría internacional.

Beijing se ha comprometido a crear un consejo económico supremo e independiente, a fin de que los resultados económicos que se deriven del acercamiento sean independientes de los asuntos políticos internos de Angola; es decir, que la estabilidad política *tenga verdaderamente* poco que ver con *el rumbo económico* pretendido.

Con esta premisa podemos introducirnos en el tema, es decir, en cómo es que los gobiernos de la RPC y de Angola han desarrollado un nuevo modelo de cooperación al que denominaron *el modelo Angola* y el cual, supuestamente, fungirá en pro del desarrollo económico y estructural de ambas naciones.

Se espera que mediante este documento el lector analice el modo en que la inteligencia china colabora con un país en vías de desarrollo, a través de sustanciosos préstamos económicos liberados dentro de un marco de “cooperación” y no de “ayuda”, los cuales prometen engendrar cambios que sustenten y mejoren el nivel de vida de la sociedad africana.

El nacimiento del sistema

“Cuando China despierte, el mundo temblará”, dejó escrito para la historia Napoleón Bonaparte.¹⁴ Hoy la realidad se está perfilando puntualmente hacia tal previsión. El imperio del dragón asiático trabaja permanentemente en la construcción de una nueva superpotencia, capaz de mirar a los ojos al propio Estados Unidos. En los últimos años, China ha logrado su gran hazaña ante los ojos del mundo y bajo sus propias reglas, las cuales nacieron en el seno de un partido que perseguía su prestigio.

Durante la década de los años cincuenta la economía de China estaba considerablemente comprometida con la Unión Soviética en términos de comercio exterior, debido a la complicada situación internacional que se vivía en esos tiempos y a la importancia de recibir ayuda para el desarrollo estructural chino.¹⁵ A principios de la década de 1960, la RPC no tenía ma-

¹⁴ “China: cambios en el orden internacional: la lucha por controlar las reservas de crudo”, *El Economista*, 23 de agosto de 2009.

¹⁵ K. Yamanouchi, “Changes in Markets in Chinese Foreign Trade and Their

yor importancia para el medio económico internacional, su comercio total sumaba menos de 3 000 millones de dólares, y su participación en los mercados financieros era débil, con cifras poco relevantes.¹⁶

En 1978, cuando Deng Xiaoping llega al poder, lo hace colmado de ideas que dejaban atrás el radicalismo habitual del país.¹⁷ Visto el desarrollo alcanzado por sus vecinos, Japón, Taiwan, Singapur y Corea del Sur (la mayoría, economías en desarrollo), el líder chino decidió abrir la economía para atraer nuevas tecnologías científicas, así como modelos eficientes de producción, que pusieran a su país hombro con hombro junto a los países más poderosos de Occidente y, finalmente, como líder frente al resto de los países de Asia.

Así, en diciembre de 1978, China comenzó una política de “puertas abiertas”,¹⁸ a través del sistema al que denominó “economía socialista de mercado” y mediante el cual dio acceso a sus zonas estratégicas de producción, al comercio internacional y a la IED por primera vez en tres décadas. La descentralización, las reformas rurales y la experimentación e innovación para las nuevas empresas municipales y locales fueron los principales componentes de la transición.

Background”, *The Developing Economies* (Institute of Developing Economies, Japan External Trade Organization), vol. 3, septiembre de 1975, p. 288.

¹⁶ *Ibid.*, p. 289.

¹⁷ China atravesaba por un periodo de crisis como resultado de las medidas económicas creadas por Mao Tse Tung y lanzadas en 1958. Se trató de un programa económico conocido como “el Gran Salto Adelante” (The Great Leap Forward) que buscaría alcanzar mejores niveles de desarrollo para la población a través del aprovechamiento del gran capital humano con el que el país contaba, a fin de provocar un aumento significativo en la producción de la industria pesada. Dicho programa fijó objetivos de producción que eran prácticamente imposibles; el resultado sólo fue una desatada hambruna generalizada entre 1958 y 1962. Se estima que el costo fue de 20 millones de vidas.

Se llevaron a cabo reformas con el fin de minimizar los terribles efectos del irracional sistema; no obstante, en 1966, Mao inició la Revolución Cultural que, virtualmente, buscaba abolir la burocracia estatal.

El aparato estatal y el sistema económico fueron intervenidos, el sistema educacional fue cerrado, se establecieron controles de precios, y el estancamiento económico fue brutal.

¹⁸ Sebastián Claro, *25 años de reformas económicas en China: 1978-2003*, Santiago, Centro de Estudios Públicos, 2003, p. 270. [Consultado el 29 de septiembre de 2008.]

Dos reformas se hicieron para eliminar las barreras a la productividad empresarial que buscaba el crecimiento acelerado: 1) el sistema de responsabilidad por contrato familiar en la agricultura¹⁹ y 2) el movimiento de empresas de municipios y aldeas hacia sectores urbanos fuera de las granjas.²⁰ En agosto de 1979, el Consejo de Estado de China introdujo una legislación que facultaba a las compañías chinas especializadas para operar fuera del país.²¹ El sistema de responsabilidad por contrato familiar en la agricultura incrementó la productividad y logró así mantener altos los precios de los productos agrícolas. Consecuentemente, la desigualdad entre áreas rurales y urbanas desapareció en el momento en que las familias comenzaron a mejorar sus ingresos.

La reforma económica consistió en la eliminación de comunas y en la redistribución de tierras. Se establecieron nuevos impuestos y a los campesinos se les autorizó a vender sus excedentes. Con el tiempo, la sobreoferta de mano de obra atrajo IED gracias a la extraordinaria capacidad china para crear bienes a muy bajo costo; consecuentemente, el empleo se vio beneficiado y el país entró en un proceso de modernización más rápida.

Se eliminó toda restricción para producir o distribuir bienes, las empresas estatales y no estatales del país se enfrentaron por primera vez a la competencia. Para entonces, el Estado ya no era el que determinaba los precios en la economía, sino las propias fuerzas del mercado. El monopolio de comercio del Estado chino fue abolido, y se apoyó a las empresas para que conservaran las divisas que adquirirían.

El sistema laboral también sufrió modificaciones cuando se reconfiguró de manera que pudiera usar contratos de tiempo específico. Las empresas obtuvieron el derecho de contrato y conservación de sus empleados. El país no privatizó y ni siquiera trató de reestructurar el sector empresarial que ya era propiedad

¹⁹ Cuando se abrió el mercado, los agricultores adquirieron libertad para elegir lo que iban producir.

²⁰ Nicholas Stern, *Una estrategia para el desarrollo*, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento-Banco Mundial, 2002. [<http://www.worldbank.org>, consultado el 6 de noviembre de 2008.]

²¹ Centre for Chinese Studies, *China's Interest and Activity in Africa's Construction and Infrastructure Sectors*, Stellenbosch, Stellenbosch University, p. 7. [<http://www.ccs.org.za>, consultado el 23 octubre de 2008.]

del Estado, con ello se evitó la inconformidad de los trabajadores contra la reforma que amenazaba sus empleos. Todas las reformas se llevaron a cabo sobre la estructura de instituciones ya existentes, y de este modo se consolidó la cohesión social (indispensable para el desarrollo).²²

Desde su apertura, en 1979, China mantuvo un tipo de cambio competitivo²³ que le ha permitido crecer a tasas considerablemente altas y que, con el tiempo, han dinamizado su motor exportador. Su rápido crecimiento ha dado lugar a una duplicación del producto interno bruto (PIB) cada siete u ocho años.²⁴ El comercio internacional de China se ha expandido a un ritmo constante: su participación en el comercio mundial, en 1980, era de tan sólo 1%, y ha llegado a 8.2% en 2008.²⁵

Actualmente las empresas estatales de China son uno de los principales estímulos económicos, a pesar de la drástica caída en la participación del Estado en el PIB. Dichas empresas siguen empleando la mitad de la fuerza laboral del país, esto es, 750 millones, controlan 57% de sus activos industriales y dominan industrias clave como la de los servicios financieros, energía y telecomunicaciones.²⁶

El gobierno está a la orden del día para apoyar a las empresas mediante subsidios, ya que ahora dependen más que nunca del capital extranjero para manufacturar sus productos. La estructura y el perfil del mercado chino son únicos en el mundo, incluso en comparación con los demás países asiáticos donde la propiedad del Estado y la proporción en inversiones públicas son mucho menores.

²²Nicholas Stern en su publicación para el Banco Mundial señala esta técnica como clave para la integración de China como nación.

²³Maria da Costa, *China's Exchange Rate: Issues and Policies*, Wisconsin, Department of Economics University of Wisconsin-Eau Claire, 2004. [www.uwec.edu/cfsa/Documents/DaCosta%20EEA2004.doc, consultado en noviembre de 2009.]

²⁴Arora Vivek y Athanasios Vamvakidis, *China's Economic Growth: International Spillovers*, Fondo Monetario Internacional, 2010. [www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2010/wp10165.pdf, consultado en octubre de 2010.]

²⁵International Monetary Fund, "Direction of Trade Statistics and World Economic Outlook". [www.imf.org/, consultado en noviembre de 2009.]

²⁶Public Policy for the Private Sector: "State Enterprises. What Remains?" The World Bank Group Private Sector Development vice Presidency, nota 304, febrero de 2006.

El precio del desarrollo

Mucho se sabe respecto de los costos sociales y ambientales que implica el desarrollo tecnológico e industrial, los cuales se han vuelto un dogma para el desarrollo económico, ya que van desde el deterioro de recursos naturales hasta la polarización de las sociedades debido a la exorbitante desigualdad en el ingreso. Más allá de implicaciones en materia ambiental, los procesos de producción en China también involucran a otros países con los que se han establecido redes de suministro. No es posible asegurar que estos socios sean capaces de mantener los cada vez más acelerados ritmos de proveeduría de materias primas, de bienes comestibles y energéticos que la fábrica del mundo les demanda.

Los mercados internacionales están buscando converger en el mismo ritmo de China para no ser arrasados; sin embargo, la demanda de energéticos ha provocado precios récord en los mercados internacionales. Por ello, tanto la competitividad como la inversión constantemente se reconfiguran según estándares que promueven la inserción de sus economías en la competencia global por la supervivencia y el poder.

La crisis energética

Actualmente China consume combustibles como nunca antes; ésta es una de las complejidades que implica ser una economía altamente exportadora. En términos de consumo, la RPC se ha convertido en el segundo mayor consumidor de energía del mundo (sólo después de Estados Unidos) y es el petróleo una de las fuentes principales de energía (el carbón es la primera).

Con el descubrimiento de mayores yacimientos de petróleo al norte del país a fines de la década de 1950, China comenzó a producir petróleo a gran escala; sin embargo, para 1980, hubo una aguda escasez que provocó un desplome contundente en las exportaciones de dicho bien; esto lo convirtió en un país netamente importador para 1993.²⁷ En 1996, la producción local

²⁷ Jorge Eduardo Navarrete, "Límites a la continuidad del crecimiento", en J. E.

de petróleo en China aún cubría 91.2% del consumo interno; no obstante, para 2005, su capacidad de autoabastecimiento se redujo a 55.2%, mismo año en el que se le atribuyó 50% del incremento total en la demanda mundial de petróleo.²⁸ Este país se hace cada vez más dependiente de las importaciones del hidrocarburo; una cuarta parte proviene de sólo siete países africanos: Angola, Argelia, Chad, Gabón, Guinea Ecuatorial, Nigeria y Sudán.²⁹

La Asociación China de Petróleo e Industria Química (CPCIA) informa que la producción de las refinerías nacionales registró un récord de 3 119 millones de toneladas de petróleo crudo a mediados de 2009; esto es 10.7% más que en el mismo periodo del año anterior.³⁰ Aunque todavía no es suficiente, según informes del Ministerio de Tierra y Recursos Naturales, el cual ha declarado que la producción y demanda interna no han tenido el incremento necesario ni lo tendrán en los próximos años. Las ventas de petróleo refinado en el mercado interno de China alcanzaron los 1 878 millones de toneladas, una cifra récord para 2009.³¹

Se esperaba que en 2010 la demanda total de crudo fuese aproximadamente de 450 000 barriles diarios. El ministerio estima que, a partir de 2020, China consumirá 500 millones de toneladas de petróleo al año, lo que significa 43% más, relativamente, de los 350 millones de toneladas consumidas a mediados de la primera década del siglo XXI.³²

China está en continua búsqueda de recursos por todo el globo; por lo tanto, es posible creer que la próxima Guerra Fría ya no será por la supremacía militar, sino por el control de los recursos naturales.

Navarrete, *China: tercera inflexión. Del crecimiento acelerado al desarrollo sustentable*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, p. 21.

²⁸ *Idem.*

²⁹ Martin Davies, Hanna Adigner, Nastasya Tay y Sanusha Naidu, *How China Delivers Development Assistance to Africa*, Johannesburg, University of Stellenbosch-Centre for Chinese Studies, 2008, p. iv.

³⁰ "China: Producción de refinerías aumenta un 10.7%". [www.cpcia.org.cn/], consultado el 23 de octubre de 2009.]

³¹ "China calcula que importará 60% del crudo que consume en 2020". [www.Spanish.China.org.cn], consultado el 8 de enero de 2009.]

³² *Idem.*

África: el polo de los problemas mundiales contemporáneos

En la década de 1960, África era políticamente la zona más inestable del mundo subdesarrollado, así como la más expuesta a las influencias antagónicas de Estados Unidos y la Unión Soviética. Los pueblos africanos sufrieron drásticos cambios estructurales en el marco de la política, lo que les generó la necesidad de redefinir sus posiciones dentro del escenario internacional, principalmente en los últimos años.

El continente africano se caracteriza por ser la arena de lucha por los intereses mundiales. La riqueza en recursos naturales de países como Zambia (cobre), Gabón (industria maderera, petróleo), Zimbabue (tabaco), Tanzania (oro) Angola (petróleo), así como la fuerte necesidad económica y de mejor gobernanza han hecho a África muy atractiva para las superpotencias, a pesar de sus problemas de corrupción y de la falta de transparencia en los procesos gubernamentales, los cuales no les permiten trabajar de manera eficaz ni mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos. Desde inicios del siglo xx África se reconoció como el “centro mundial de la lucha contra el colonialismo y, por ello, un polo de los problemas mundiales contemporáneos”.³³

En China, con el objetivo de seguir incrementando la demanda de sus productos en el mundo, el gobierno ha estimulado a las empresas locales, desde hace algunos años, para participar más activamente en los mercados africanos a través de proyectos que reactiven sus economías.

Angola es una nación rica en recursos naturales, pero pobre en materia social. Tras haber pasado por uno de los conflictos más largos en el continente, ahora disfruta de un periodo de paz, desde 2002. Con la guerra finalizada, la pronta reconstrucción tras el conflicto se ha convertido en prioritaria para el gobierno angolés.

³³ Humberto Garza Elizondo, *China y el tercer mundo: teoría y práctica de la política exterior de Pequín, 1956-1966*, México, El Colegio de México. 1975, p. 99.

Angola: un perfil de necesidad

Con un pasado de esclavitud y limitaciones, Angola ha emergido de la devastación total y pretende que el mundo note su arribo. La otrora colonia de Portugal adquirió su independencia en 1975; sin embargo, incluso antes del traspaso formal del gobierno por parte de los portugueses (11 de noviembre de 1975), una guerra civil estalló entre los tres partidos políticos más importantes del país que buscaban llegar al poder: el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA), el Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA) y la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA).³⁴

Tras varios años de conflicto y enfrentamiento, el 22 de febrero de 2002 el líder de la UNITA, Jonás Savimbi, fue abatido en una emboscada en la provincia de Moxico. Debido a esto, la UNITA no tuvo otra opción que dejar la lucha armada y transformarse definitivamente en un partido político. Por su lado, el FNLA, que tenía como aliado a Estados Unidos (al igual que la UNITA), quedó fuera de la batalla desde 1976 debido a la presión internacional y al debilitamiento de sus tropas. Varios de sus mercenarios fueron capturados, sentenciados y asesinados por el MPLA, que a su vez era apoyado por los gobiernos de la URSS y Cuba. Por lo tanto, el MPLA se hizo la potencia militar dominante en Angola y recibió el reconocimiento de gobierno legítimo de la Unión Africana, las Naciones Unidas, Portugal y otros diez países.³⁵

Con el fin de la guerra y la rendición militar de la UNITA, Angola empezó un largo y difícil proceso de pacificación, al enfrentarse a los problemas de transición necesarios para la reconstrucción. Entre ellos, la consolidación de la paz y la reconciliación, la reconstrucción económica y el desarrollo, el fortalecimiento de la democracia pluripartidista, la desmilitarización y la reintegración de refugiados y desplazados.

Una de las principales preocupaciones del gobierno era la situación económica, sumamente precaria, del país. La guerra paralizó la producción y dejó una infraestructura obsoleta

³⁴ Bárbara Demurtas, A. Collado y Guadalupe Megías, *Angola: futuro y libertad*, Madrid, Iepala, 2007, pp. 24-28.

³⁵ *Ibid.*, pp. 28-31.

y un país incomunicado. La falta de vehículos para el transporte de alimentos y bienes de primera necesidad en muchas partes del país hizo colapsar el sistema de distribución. La mayor parte de la economía se desintegró desde que los europeos emigraron masivamente y se llevaron todo lo que fuera transportable, dejando inoperantes y destrozadas las instalaciones productivas.³⁶

Desde que se encontraba bajo dominio europeo, la economía angoleña era impulsada básicamente con mano de obra barata. Las actividades agrícolas son la principal fuente de alimentos para los hogares angoleños, sin embargo la mitad de la comida que se consume en el país es de importación. Pese a su gran posesión de recursos naturales, Angola aún es un país pobre, donde 85% de su población se desenvuelve en las actividades agrícolas para subsistir.³⁷ Pese a que la producción de petróleo es una de sus principales fuentes de riqueza, esta industria por sí sola provee tan sólo una fracción mínima de empleos para un país cuyo desempleo es uno de los mayores problemas sociales.

En el sector primario se concentra 85% de la fuerza laboral del país, el resto, 15%, en el sector de servicios. La agricultura representa no más de 8% de su PIB. En la industria extractiva de diamantes y petróleo se concentran 95% de las exportaciones de Angola y 57% del PIB; sin embargo, tan sólo emplea 1% de la fuerza laboral. La sociedad de Combustibles de Angola Sonagol (propiedad del Estado) otorga aproximadamente 7 000 empleos para los angoleños, en un total de 5.1 millones de personas que conforman la fuerza laboral en Angola.³⁸ Se estima que 30.6% de la población económicamente activa en Angola está desempleada.³⁹

³⁶ *Ibid.*, p. 33.

³⁷ Nicos Zafiris, "The People Republic of Angola: Soviet-type Economy in the Making", en *The New Communist Third World: an essay in political economy*, Londres, Peter Wiles, 1982, p. 54.

³⁸ Christopher Burke, Lucy Corkin y Nastasya Tay, *China's Engagement of Africa: Preliminary Scoping of African Case Studies Angola, Ethiopia, Gabon, Uganda, South Africa, Zambia*, Stellenbosch, South Africa University-Centre for Chinese Studies, 2007, cap. "Angola", p. 18.

³⁹ *China Interest and Activity in Africa's Construction and Infrastructure Sectors*, Stellenbosch, South Africa University, Centre for Chinese Studies, 2006, p. 15.

Un *boom* en la reconstrucción después de la posguerra y un reasentamiento de personas desplazadas ha generado altas tasas en la demanda de construcción, debido a que gran parte de la infraestructura del país es obsoleta; la de las telecomunicaciones es relativamente pobre, particularmente fuera de la capital. Angola tiene una capacidad de 53 500 líneas telefónicas en Luanda y de tan sólo 34 700 fuera de ella. El porcentaje de líneas telefónicas es de tan sólo 1.9 en la población capitalina y 0.3 en las provincias. Durante la guerra, 20 000 líneas se perdieron.⁴⁰

Los sistemas de caminos están extremadamente deteriorados, lo que ha dejado a varias provincias inaccesibles por carretera. Cuando menos 300 puentes fueron destruidos y los caminos están considerablemente minados. Hay tres sistemas ferroviarios que transportan mercancías hacia los puertos del Atlántico, aunque su capacidad de transportación ha decaído significativamente debido a la falta de mantenimiento. Hay enorme necesidad en las tres líneas. El sistema ferroviario es muy largo, y desempeñó un papel estratégico en el pasado; actualmente, ofrece una oportunidad para la población de bajos ingresos y para la actividad económica en la región, como alternativa ante otros medios de transporte más costosos, pero los costos de rehabilitación son enormes. El gobierno de Angola se ha declarado incompetente para enfrentar por sí solo todos los retos.⁴¹

La inversión es factible en Angola; sin embargo, debido a su economía fuertemente centralizada, los retos para maximizar la participación privada en la infraestructura son demasiado grandes. Con altas tasas de inflación y regulaciones que dificultan el acceso a las empresas, la inversión está limitada. La corrupción es severa, así como la influencia política que arruina al Poder Judicial. Las regulaciones comerciales del Estado no ayudan a establecer ni a cerrar una compañía; su ambigüedad y complejidad imposibilitan el éxito de las operaciones para los negocios.⁴²

⁴⁰ Economic Commission for Africa. [www.uneca.org/, consultado el 12 de noviembre de 2008.]

⁴¹ World Bank Group, *Private Solutions for Infrastructure in Angola*, 2005, p. 15.

⁴² Index of Economic Freedom, 2008. [www.heritage.org/, consultado el 20 de octubre de 2008.]

En 2001, las condiciones de vida derivadas de los bajos salarios en Angola eran de las peores del continente africano; en ese año, el *canalsolidario.org* publicó un reportaje que se llamó: “Angola: el peor país del mundo para nacer”, con una crítica de la difícil situación del país a causa del mal manejo de sus finanzas y la polarización de la sociedad. Asimismo, reportó por qué los principales indicadores de desarrollo cayeron en picada. La esperanza media de vida es actualmente de tan sólo 48.3 años⁴³ (35% de la población no superará los 40 años); 68% no tiene acceso al agua potable y 58% es analfabeto.⁴⁴

La guerra cobró la vida de más de medio millón de personas;⁴⁵ dejó un país devastado y plagado de minas antipersonales. Se estima que por lo menos cuatro millones de angoleños (un tercio de la población total) se encuentran en continuo desplazamiento, aun cuando el país es uno de más minados del mundo.

En cuanto a la salud, los indicadores se encontraban entre los peores del mundo según el Banco Mundial. La guerra destruyó prácticamente la estructura del sector salud del país (65%).⁴⁶ Datos oficiales de la UNICEF arrojan resultados atemorizantes: en 2003, 3.9% de la población de Angola vivía con VIH (sida), de las cuales 2.8% son mujeres embarazadas; desafortunadamente, la capacidad para atender a estas personas es escasa (menos de 40%).⁴⁷ El azote del VIH representa un reto más para Angola debido al continuo desplazamiento de personas durante la guerra. La enfermedad no ha tenido la atención adecuada; el país está urgido de hospitales mejor equipados que ofrezcan los servicios básicos y, por si fuera poco, el mal estado de la infraestructura de carreteras y caminos (en su mayoría minadas) no ofrece las condiciones necesarias para introducir ayuda al país.

⁴³ Human Development Report, 2010.

⁴⁴ African Development Bank, *Angola: Country Strategy Paper Update 2008-2009*. [www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Project-and-Operations/ADB-BD-IF-2008-159-en-angola-csp-update-version-fx.pdf], consultado el 3 de noviembre de 2008.]

⁴⁵ “Angola: paz después de 27 años”, *Noticias BBC*, 30 de marzo de 2002. [<http://news.bbc.co.uk>], consultado el 3 de noviembre de 2008.]

⁴⁶ Banco Mundial, *Health Service Delivery (HSDP) Project* (Project Information Document), *Angola* 2008/06/24. Visitado 5 de noviembre de 2008.

⁴⁷ UNICEF, *Issue overview*. [<http://www.unicef.org/>], consultado el 4 de noviembre de 2008.]

En la industria, la falta de materias primas, el deficiente abastecimiento de energía, la obsolescencia de la maquinaria, la falta de repuestos y su insuficiente mantenimiento, ha desincentivado el aprovechamiento de la capacidad productiva instalada. Claramente se trata de un sector que necesita inversiones masivas.

Respecto de la producción, Angola destaca en cemento, vidrio, harina, conservas, cerveza, refrescos, pasta, pinturas, jabón y telas,⁴⁸ los cuales pertenecen a industrias que pueden ser mejor explotadas si se gestionan adecuadamente. Esto significaría empleos, diversificación de exportaciones y mayores ingresos.

Los altos índices de pobreza, la atroz calidad educativa, la débil autonomía de las mujeres, los escasos mecanismos de protección, las redes sociales destruidas, el que casi la mitad de la población esté sin educación y la falta de lugares en el país para que la gente se examine y atienda de VIH, son los principales problemas sociales de Angola.

En cuanto a la industria, los principales problemas que deben superarse son: estratosféricas tasas de desempleo, maquinaria obsoleta, falta de especialización, mano de obra no calificada, concentración en el sector petrolero que fomenta altos índices de corrupción, cero transparencia, efectos negativos de grandes entradas de capital extranjero e incumplimiento de las normas gubernamentales, que están urgidas de reformas.⁴⁹

La inversión en infraestructura, como puentes, vías férreas, centrales de abasto, etc., son indispensables para transportar la producción agrícola, principal actividad de la población. Una vez cubierta esta necesidad, los demás recursos económicos necesarios serán atraídos para impulsar a las otras industrias que no se están aprovechando. Existen factores internos afectados (políticos, sociales y culturales) que deben ser subsanados cuanto antes si lo que se busca es sacar al país adelante. El gobierno necesita resarcir los daños ocasionados a sus ciudadanos para conducir al país a un estado de bienestar.

⁴⁸ Ministerio de Industria Turismo y Comercio de España, *Perspectiva general Angola: perspectiva general sectorial*. [www.oficinascomerciales.es, consultado el 6 de noviembre de 2008.]

⁴⁹ Martin Davies *et al.*, *How China Delivers...*, *op. cit.*

La maldición de los recursos naturales

Pocos países en África han sido favorecidos con tantos recursos naturales como Angola.⁵⁰ La paradoja de ser un país tan rico en recursos, con niveles de desarrollo tan bajos, alta desigualdad y elevada pobreza, es un fenómeno conocido como “la maldición de los recursos”,⁵¹ según el cual los países con destacada posesión de recursos naturales tienden a ser dependientes de ellos y sufren un crecimiento económico de largo plazo, más lento, con mayor desigualdad y pobreza, con alto riesgo de crisis, malos gobiernos, mayor corrupción, y un liderazgo más autoritario. No es que las terribles penurias sufridas en Angola sean resultado principalmente de los recursos naturales y minerales, sino que al existir un alto porcentaje de participación de minerales en el PIB, el riesgo de crisis para un país es considerablemente mayor.

Política exterior de China hacia África

La política exterior de China respecto a África puede ser dividida en tres periodos para su mejor entendimiento: el primero tiene un desarrollo normal (1949-1977), el segundo es de transición (1978-1994), y el tercero consta de un rápido desarrollo (1995-actualidad).

Desde la fundación de la República Popular China, en 1949, se pusieron en marcha principios y políticas que impulsarían la relación sino-africana.⁵² África, ha sido una zona de vital importancia para China desde su nacimiento como república.⁵³ Durante el periodo que va de 1949 a 1978, la política exterior de China hacia África se concentró en tres pilares: 1) apoyar a la población africana en su lucha por la independencia; 2) unificar

⁵⁰ Patrick Chabal y Nuno Vidal, “The Angolan Regimen and the Move to Multiparty Politics”, en *Angola: the weight of history*, Nueva York, Columbia University Press, 2008, p. 176.

⁵¹ Lowell Barrington, J. Bosia y Kathleen Bruhn, *Comparative Politics: Structures and Choices*, Boston, Wadsworth-Cengage Learning, 2009, p. 76.

⁵² Embajada de China en Sudáfrica, *China's Africa Policy*. [www.china.org.cn/english/features/China-Africa/82055.htm, consultado en noviembre de 2010.]

⁵³ *Idem*.

a los pueblos africanos en su lucha contra el colonialismo, el imperialismo y la hegemonía, y 3) ayudar a los países africanos en su desarrollo económico.

En la arena política, China hizo su mayor esfuerzo por apoyar los movimientos independentistas de las distintas regiones africanas; además de su respaldo moral, también ofreció asistencia militar.

Después de su independencia, China buscó en África un aliado en contra del imperialismo. La política hostil de los países occidentales, y de la URSS, llevó a China a buscar más “espacio diplomático” para sobrevivir como un Estado soberano. El nuevo gobierno, atrapado en sus aspiraciones y en una realidad de pobreza y atraso tecnológico, procuró labrar un liderazgo entre los países en vías de desarrollo dentro del contexto del desmantelamiento de los imperios europeos y a la sombra de su propia alianza con la Unión Soviética. Sin embargo, en la medida en que sus relaciones con la URSS se deterioraban, las aspiraciones de China al liderazgo “del Tercer Mundo” la pusieron a la vanguardia en el apoyo ideológico y militar de las luchas anticolonialistas y los regímenes revolucionarios. Durante la Guerra Fría, África fue vista por los dirigentes chinos como un terreno de competencia ideológica con la URSS y Estados Unidos.⁵⁴

En la década de 1960, África se hizo prioridad para la política exterior de China, cuando contaba con un régimen anti-colonialista, antiimperialista y antirrevisionista.⁵⁵ Con esto, Beijing encubría una estrategia con la que después sacaría provecho del apoyo de África poscolonial para su ingreso en la arena internacional. Así, la ayuda a África se convirtió en una herramienta para promover el objetivo de su nueva política exterior.⁵⁶ Por su parte, la relación económica incluyó comercio bilateral y ayuda.

Durante la década de los años sesenta, entre diciembre de 1963 y junio de 1965, el primer ministro chino Zhou Enlai viajó a África en tres ocasiones consecutivas; sus visitas tuvieron co-

⁵⁴ Chris Alden, *China in Africa*, Claremont, Zed Books, 2007, p. 16.

⁵⁵ Robert I. Rotberg, *China into Africa: Trade, Aid, and Influence*, Harrisonburg, Brookings Institution Press, 2008, p. 22.

⁵⁶ Martin Davies et al., *How China Delivers...*, op. cit., sec. 2, p. 3.

mo objetivo promover las relaciones sino-africanas.⁵⁷ Los cinco principios sobre cooperación económica y tecnológica que se dieron a conocer regirían las relaciones del subdesarrollo entre China, los Estados árabes y los países africanos; asimismo, se presentaron los ocho principios de ayuda humanitaria internacional a otros países, que definirían las normas políticas y económicas básicas para el desarrollo del intercambio sino-africano.⁵⁸ Según estos postulados, China y África crearon un nuevo tipo de relación de apoyo e igualdad que no tiene precedentes en la historia de las relaciones internacionales. Los principios resumen el intento del gobierno chino de crear una relación basada en un plan de desarrollo recíproco, de valores compartidos y en un contexto global. Los cinco principios sobre cooperación económica y tecnológica son: igualdad, beneficio mutuo, acento en los resultados prácticos, diversidad de formas de interacción y consecución de progresos comunes.⁵⁹

Por otro lado, los ocho principios de ayuda humanitaria internacional, que marcaron el inicio un nuevo capítulo entre China y África, dicen: ⁶⁰

1. China siempre se ha basado en los principios de igualdad y beneficio mutuo como concepto de ayuda a otros países.
2. No deben existir condicionamientos ni ningún tipo de privilegio para brindar la ayuda.
3. China ayuda a disminuir la carga de los países destinatarios tanto como sea posible.
4. El objetivo de China, al ayudar a los países destinatarios, es lograr gradualmente su autosuficiencia y desarrollo independiente.
5. Incrementar el ingreso de los países receptores: los proyectos de ayuda deberán requerir baja inversión y un pronto rendimiento.

⁵⁷ Bureau of International Cooperation, *China-Africa Relations Facing the 21st Century*. [<http://bic.cass.cn/english/>, consultado en noviembre de 2010.]

⁵⁸ *Idem*.

⁵⁹ Embajada de China en Sudáfrica, *China's Africa Policy*, *op. cit.*

⁶⁰ Discurso del ministro Wang Yue, líder de la delegación china, El Cairo, enero de 2008. [www.un.org/ar/ecosoc/newfunct/China_Cairo.pdf, consultado en noviembre de 2008.]

6. Ofrecer la más alta calidad disponible y materiales de su propia manufactura.
7. En la provisión de asistencia técnica, garantizar que el personal del país receptor aprenda a dominar las técnicas necesarias.
8. No se le permite a los expertos chinos hacer ninguna solicitud especial y deben recibir el mismo trato que los expertos locales.⁶¹

En 1970, a pesar de que la URSS era el comerciante de armas más importante en África, su ayuda económica al continente africano quedó rezagada frente a la China, la cual duplicó el monto de la ayuda soviética a 1.8 miles de millones de dólares.⁶² En octubre de 1971, el voto de los africanos en la Asamblea General de las Naciones Unidas hizo una pesada contribución para la adhesión de China al Consejo de Seguridad. China, miró esto con agrado.

Durante la Revolución Cultural hubo un periodo de declive en la relación sino-africana (1966-1976). La muerte de Mao Zedong, en septiembre de 1976, marcó el final de tal conflicto;⁶³ sin embargo, el periodo de relativo abandono de la política exterior se prolongó durante dos décadas,⁶⁴ tiempo en el que China se enfocó más en el manejo de su propia reforma interna que en el gasto de grandes cantidades de recursos y fondos para África.

Con la conclusión de la Revolución Cultural y el cambio de gobierno, hubo una transformación gradual de la política china para el desarrollo económico y en el enfoque exterior, que ahora se centraba más en temas de independencia y desarrollo. Dos factores provocaron este cambio: la opinión internacional y la transformación del legendario pensamiento estratégico (con interés en la economía interna).⁶⁵ En medio de un periodo

⁶¹ Zhou Enlai Announces Eight Principles of Foreign Aid. [www2.chinadaily.com.cn/china/2010-08/13, consultado el 5 de noviembre de 2010.]

⁶² Naomi Chazan, et al., *Politics and Society in Contemporary Africa*, Nueva York, Macmillan, 1988, p. 410.

⁶³ Robert I. Rotberg, *China into Africa: Trade, Aid, and Influence...*, op. cit., p. 25.

⁶⁴ Martin Davies et al., *How China Delivers...*, op. cit., sec. 2, p. 3.

⁶⁵ Li Anshan, *Transformation of China's Policy towards Africa*, Center on China's

de inestabilidad e incertidumbre del gobierno y la dirección del país, en diciembre de 1977 el Buró Político de China tomó una decisión efectiva y, en diciembre de 1978, durante la undécima Asamblea del Partido Comunista de China, se llevó a cabo el lanzamiento del programa de reforma económica.

El país se abrió a los mercados internacionales a fin de comenzar a entablar relaciones con países capitalistas (política de “puertas abiertas”) y en búsqueda de mejorar su situación interna y la relación con el exterior.⁶⁶

El éxito de la reforma y el desencadenamiento de las fuerzas del mercado dieron lugar a la erosión de las inclinaciones ideológicas de los líderes chinos, y de la sociedad en su conjunto, a mediados de la década de 1980. Así, en 1982, durante la duodécima Asamblea, el Partido Comunista Chino definió un nuevo principio para las relaciones de su partido: no interferencia en asuntos de terceros.⁶⁷

Desde 1988, con la consolidación de la reforma, la apertura del mercado y la liberalización, las firmas chinas comenzaron a mirar hacia afuera y a hacer sentir su presencia internacional. África se convirtió rápidamente en un importante receptor de inversión china.⁶⁸ Así, mientras se industrializaba, su política exterior se adaptaba a la nueva realidad.

En 1994 nace el Banco Exim de China (de las Exportaciones e Importaciones), una institución gubernamental administrada exclusivamente por el Consejo de Estado y encargada de promover y financiar el comercio con otros gobiernos o firmas del sector privado que tuvieran deseos de invertir en sectores específicos. Sus principales responsabilidades son: 1) buscar garantías de comercio e inversión; 2) proporcionar orientación (es decir, evaluación de proyectos), y 3) establecer los lineamientos para el manejo de la ayuda externa.⁶⁹

Transnational Relations, Working Paper núm. 20, Universidad de Hong Kong de Ciencia y Tecnología, 2006, p. 4. [www.cctr.ust.hk/materials/working_papers/WorkingPaper20_LiAnshan.pdf, consultado el 6 de noviembre de 2010.]

⁶⁶ Robert I. Rotberg, *China into Africa...*, p. 23.

⁶⁷ *Ibid.*, p. 56.

⁶⁸ Martin Davies et al., *How China Delivers...*, op. cit., sec. 2, p. 3.

⁶⁹ El Banco de las Importaciones y Exportaciones de China. [<http://english.EXIMbank.gov.cn/>, consultado el 4 de octubre de 2008.]

En mayo de 1996, durante una visita a seis países africanos, el entonces presidente de la RPC, Jiang Zemin, bosquejó una “Propuesta de cinco puntos” para desarrollar una relación estable y de largo plazo con África, que estuviera basada en una amplia cooperación e interacción. Dicha propuesta incluía: fomento a la “amistad sincera”; interacción basada en la igualdad, respeto por la soberanía y no interferencia en asuntos internos; desarrollo común sobre la base del beneficio mutuo; acrecentamiento de la consulta y cooperación en asuntos globales, y creación en el largo plazo de “un mejor mundo”. La nueva política africana de Jiang Zemin sentó las bases para el fortalecimiento y consolidación de las relaciones sino-africanas.⁷⁰

A finales de la década de los noventa, África ya era una prioridad para China; esto dio lugar a la creación de una nueva vía dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores, la cual promovería los objetivos de política exterior de China respecto a África. Tras su lanzamiento, en octubre de 2000, nace el Foro de Cooperación China-África (Focac) como una clara muestra de la dependencia mutua entre China y los países africanos. El propósito del Foro era consolidar áreas de interés común y reforzar la cooperación económica.

Llevado a cabo cada tres años, el Focac se ha convertido en el mecanismo institucional para el compromiso multinacional sino-africano. Dentro de su marco surge la Declaración de Beijing y el Programa para la Cooperación Chino-Africana para el Desarrollo Económico y Social. Estos documentos trazaron la propuesta para una nueva relación basada en la política exterior que mantenía Den Xiao Ping y la visión sino-africana de Jiang Zemin,⁷¹ quien al comprometer a su país en una relación sur-sur fijó las cláusulas para la creación de un nuevo orden económico internacional.

A principios de 2002, China tenía relaciones con más de cuarenta países del sur del Sahara.⁷² En noviembre de ese año,

⁷⁰ Garth Shelton, *China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur*, Sudáfrica, Institute for Global Dialogue, 2007, p. 348.

⁷¹ Jiang Zemin siguió con los preceptos de Deng Xiaoping para modernizar China en función de la cooperación sur-sur.

⁷² Robert I. Rotberg, *China into Africa...*, p. 24.

durante su informe del XVI Congreso Partidario, Jiang Zemin anunció que con objeto de consolidar el ideal de una sociedad próspera, China debía aprovechar sus oportunidades y relacionarse con el mundo durante los primeros años del siglo XXI. Posteriormente, en 2003, el presidente Hu Jintao (quien supliera en el poder a Jiang Zemin) fundamentó dicha idea en términos de promoción económica a través del comercio y la inversión,⁷³ en el entendido de que los parámetros de conducta son determinantes para el pilar político de la cooperación sur-sur.⁷⁴

El enfoque chino en la cooperación sur-sur resulta un elemento estratégico en su oposición a la dominación global unilateral; África ha sido un gran apoyo en esto. China espera construir una relación política que favorezca dicha causa. Esta maniobra la ejecutó Mao Zedong, quien argumentaba en favor de subvertir el sistema capitalista a través de la movilización de fuerzas revolucionarias en el Tercer Mundo. Sin embargo, el actual enfoque de Beijing está diseñado para utilizar la cooperación económica y política como el medio para reforzar y hacer avanzar la agenda del sur, con perspectivas de forjar un orden internacional más justo.⁷⁵

El 16 de diciembre 2003, en la segunda Conferencia Ministerial del Focac, ministros de Relaciones Exteriores y de Comercio de 44 países se reunieron con diplomáticos de la RPC, en Addis Abeba. El propósito fue trazar un nuevo plan de acción mejor encauzado. El marco político del Plan Addis Abeba dio lugar a intercambios de gran jerarquía y a un mejor diálogo político, junto con una promesa de Beijing de cooperar, en sinergia, en actividades científicas y tecnológicas, operaciones de

⁷³ Shelton Garth, *China...*, p. 354.

⁷⁴ Este tipo de cooperación es un tema central en la agenda internacional de los países en desarrollo. Su nombre se debe a que se da únicamente con los países que conforman el hemisferio sur del planeta, debido a que están generalmente en vías de desarrollo. Dicha cooperación ocurre con la expectativa de encontrar una interacción dinámica que subsane recursos, conocimientos y problemas, que responden, grosso modo, a las deficiencias sistémicas, asimetrías y desigualdad en las relaciones económicas internacionales con los países desarrollados. Esto con el objetivo de reforzarse conjuntamente y erradicar la vulnerabilidad frente a los factores internacionales adversos, para asegurar de este modo una participación más efectiva en el sistema económico mundial.

⁷⁵ Shelton Garth, *China...*, p. 343.

paz, temas de seguridad no tradicionales, terrorismo, lucha contra de la pobreza, agricultura y comercio, entre otras.⁷⁶ En 2006, 21 países africanos enviaron delegados a China, mientras 14 delegados chinos visitaban África. Durante sus visitas, las partes tocaron una amplia gama de temas.⁷⁷

En los últimos años, China ha buscado construir lazos sociales, políticos y económicos con África, procurando mejorar los mecanismos de consulta y hacer un óptimo uso de los canales de diálogo; además de reforzar los contactos entre gobiernos, actualizar y firmar acuerdos bilaterales acordes a los cambios de la situación económica y del comercio bilateral a fin de proveer un seguro legal para la cooperación bilateral, ampliar activamente el canal de contacto y expandir gradualmente el intercambio comercial.

China ha enfocado su política exterior a la diversificación de mercados de exportación entre los países en desarrollo; el que se identifique con el llamado “Tercer Mundo” tiene mucho que ver con sus aspiraciones nacionales, así como con la imagen que desea proyectarle, pues sabe que de este modo podrá irradiar mayor comprensión y confianza a sus aliados del subdesarrollo y conseguir sus objetivos básicos, que son el logro de la seguridad nacional, y el reconocimiento internacional de la posición que le corresponde como potencia y autoridad.⁷⁸

El desenvolvimiento de China en el continente africano implica superar cinco retos: incongruencias entre los intereses de China y África respecto al mercado laboral; conflictos entre los intereses nacionales de China y los de las empresas chinas; desacuerdos entre los intereses de China y los de las potencias occidentales; discrepancia de la necesidad de China de recursos naturales y las necesidades de África por desarrollo sustentable, y conflictos entre intereses temporales y de largo plazo.

China y África tienen un pasado de amistad que ha resistido la prueba del tiempo y las modificaciones del terreno internacional. Hoy, la mayoría de los países africanos sostienen la

⁷⁶ *Ibid.*, p. 359.

⁷⁷ Robert I. Rotberg, *China into Africa...*, p. 24.

⁷⁸ Lillian Craig Harris y Robert Worden, *China and the Third World: champion or challenger?*, Connecticut, Greenwood, 1986, p. 4.

política de “una China”,⁷⁹ y 46 de los 53 países africanos han establecido relaciones diplomáticas con este país.⁸⁰

Los factores sociales⁸¹ de la ayuda de China a África se manejan mediante mucha retórica; sin embargo, se espera que la ayuda humanitaria crezca al mismo ritmo que la economía china, de modo que continúe utilizando un “poder suave” para su política exterior con África.

Los gobiernos de los países africanos son muy distintos entre ellos, por lo que la ideología ya no es un estándar para la RPC, que ahora mantiene relaciones de cooperación no sólo con los partidos socialistas, sino también con otros de ideología distinta; en segundo lugar, la asociación de contacto no se limita a los partidos en el poder, pues incluye a los no gobernantes, y en tercero, el contenido de la cooperación no se limita a política partidaria, sino que se extiende a la cooperación económico-comercial y al intercambio cultural.⁸²

La ideología de la RPC ya no es un estándar. El gigante asiático coopera no sólo con países comunistas, lo hace también con otros que proclaman ideologías distintas a la suya. El contenido de este contacto no se limita a las relaciones políticas y se extiende a la cooperación económica y al intercambio cultural. Sin embargo, sí hay una petición política de China para África: nada de relaciones políticas con Taiwan.

El modelo Angola

El modelo Angola es un acuerdo comercial de trueque, inspiración del gobierno chino, donde bienes de valor presuntamente equivalente se otorgan en pago a préstamos financieros.

A principios de este milenio, los representantes de la RPC se acercaron a los líderes de Angola para encontrar una solución que mitigara su ya conocido déficit energético. En el entendido

⁷⁹ No reconocen a Taiwan como país independiente.

⁸⁰ Información Comercial Española, “La estrategia económica de China en África”, *Boletín económico de ICE*, núm. 2909, 16 a 30 de abril de 2007.

⁸¹ Los factores sociales se refieren a los individuos más que a las acciones colectivas y al modo en que la gente piensa y actúa habitualmente. Los cuatro factores sociales son: pobreza, educación, cultura y sistemas de valor, y estilos de vida y patrones de consumo.

⁸² Li Anshan, *Transformation of China's...*, p. 7.

de sus necesidades (de Angola), China ofreció financiamientos multimillonarios para apoyar la reconstrucción del país, *siempre y cuando fueran exclusivamente pagados con petróleo* y según los precios internacionales.

Se propuso canalizar los préstamos mediante dos vertientes: para la reconstrucción institucional (escuelas, hospitales e infraestructura energética y de agua potable) y para infraestructura de transportes. El gobierno de Angola jamás tuvo una oferta de tal dimensión, de modo que aceptó sin mayor mediación o resistencia.

El modelo se hizo significativo debido a que el gobierno en Luanda había estado experimentando dificultades para conseguir capital de instituciones financieras internacionales, como el Club de París y el Fondo Monetario Internacional. Angola se resiste a acatar las cláusulas que le demandaban de mejor gobierno y transparencia en los procesos gubernamentales.

Cláusulas y estándares

Los montos son bilateralmente negociados e idealmente darían lugar a que cada país determinara los proyectos prudentes que debía desarrollar. Nunca se habló de compromisos políticos, pues son posibles sin los condicionamientos tradicionales; China únicamente demanda reconocimiento de república única (opuesta a Taiwan).

De acuerdo con las cláusulas fijadas por el Banco Exim de China, 70% de los proyectos de infraestructura corresponden a contratistas chinos, que a su vez contratan obreros connacionales, lo que significa que tan sólo 30% de mano de obra le corresponde a contratistas locales.⁸³ Además, en principio, no menos de 50% de los contratos requeridos, en términos de equipo, materiales, tecnología o servicios, deben ser para compañías chinas o para terceros países que estén bajo supervisión del gobierno chino.⁸⁴

⁸³ *BBC News*, 4 de diciembre de 2007. [<http://news.bbc.co.uk>, consultado el 31 de octubre de 2008.]

⁸⁴ "China Foreign Aid Policy & Practice", en Martin Davies *et al.*, *How China Delivers...*, *op. cit.*, p. 57.

Debido al cerrado carácter de las negociaciones, según analistas políticos angoleños y miembros de la oposición política, las líneas de crédito han financiado proyectos estratégicos en Angola, pero a elección del gobierno chino.⁸⁵

La selección de los proyectos parece estar basada en los siguientes criterios:

1. Para la extracción de materiales crudos (primeramente de petróleo).
2. Infraestructura de transporte y logística que facilite la importación y la distribución de las importaciones chinas.
3. Acceso de las firmas chinas constructoras a la economía de Angola, a través de la línea de crédito.
4. Un mercado con excedente en capacidad de empleo y producción para trabajadores chinos.

El surgimiento de China como fuente alternativa de fondos ha sido bienvenida también por las ínfimas tasas de interés que manejan sus bancos.

Solicitud de los proyectos

Según el Ministerio de Finanzas de Angola (MFA), los proyectos de cada sector los gestionan sus respectivos ministros, mientras que el Ministerio de Finanzas se encarga de coordinar el manejo de los fondos.⁸⁶ Los proyectos financiados son primeramente pensados por el gobierno de Angola, quien debe presentar una propuesta al comité adjunto del ministro de Comercio y de Finanzas de China y al ministro de Finanzas de Angola. El préstamo opera como una cuenta corriente, en la que el Banco Exim coloca el crédito en las cuentas de los contratistas.⁸⁷ El pago se transfiere tan pronto el proyecto es completado; de lo

⁸⁵ "Ministry of Finance denies misuse of Chinese loans", Angolan Ministry of Finance Press Release, 17 de octubre de 2007. Citado en C. Burke *et al.*, *China's Engagement...*, sec. 2, p. 26.

⁸⁶ C. Burke *et al.*, *China's Engagement...*, cap. "Angola", sec. 2, p. 24.

⁸⁷ Los honorarios y retribuciones son pagados directamente a las compañías chinas encargadas del desarrollo del proyecto.

contrario, no hay pago. Los ingresos por las ventas de petróleo son depositados en una cuenta bancaria, donde es calculado y cubierto simultáneamente el monto exacto por la deuda de los servicios. El gobierno de Angola utiliza el resto según su consideración.⁸⁸

Para cada proyecto autorizado, el gobierno chino propone tres o cuatro compañías connacionales. Todos los proyectos son inspeccionados por terceras partes no financiadas por la línea de crédito. Un grupo multisectorial supervisa la implementación de los proyectos financiados, asegurándose del rápido y eficiente cumplimiento de los proyectos. Los ministerios sectoriales se encargan de administrar los trabajos públicos y se aseguran de que el personal esté capacitado para el trabajo.

Los medios

Tecnologías de comunicación, transporte, autopistas, escuelas, hospitales, tecnología agrícola, vías férreas, puertos, aeropuertos, estadios, presas, etc., son obras en construcción prioritarias en Angola. China confía en que con esto forjará una plataforma de oportunidades por la IED que se desarrollará después de que Angola ofrezca mejores condiciones estructurales. Las expectativas de China siempre fueron que sus firmas locales fueran pioneras en la incursión en el mercado africano.

Antes del arribo de las constructoras chinas, el sector de la construcción en Angola fue dominado largo tiempo por corporativos portugueses, brasileños y estadounidenses. Los préstamos rondan entre los 300 millones y los 500 millones de dólares, la entrada de China a este mercado ha desplazado gradualmente los intereses comerciales de Portugal y Brasil.⁸⁹

⁸⁸ Martin Davies *et al.*, *How China Delivers...*, p. 53.

⁸⁹ Centre for Chinese Studies, "Angola", en DFID China, *China's interest and activity in Africa's construction and infrastructure sectors*, Stellenbosh, Stellenbosh University, 2006, p. 16.

Datos duros de la cooperación

En 2002, el Banco de Construcción de China (CCB, por sus siglas en inglés) y el banco Exim entregaron un fondo de 150 millones de dólares;⁹⁰ sin embargo, el MFA tuvo una reducida participación debido a que fue proporcionado directamente a las compañías chinas responsables de los proyectos.

El 21 de marzo de 2004, el banco Exim y el MFA firmaron una nueva línea de crédito por 2000 millones de dólares que sería gestionada por el Ministerio de Finanzas de Angola. Se dispuso que la línea del crédito se liberara en dos etapas: la primera se entregaría en septiembre de ese mismo año y la segunda en marzo de 2005. La primera, llamada “de implementación”, involucró 50 proyectos, de los cuales 13 corresponden al sector salud, 20 a la educación, ocho para aguas y energía, seis a la agricultura, uno para los transportes, otro para la comunicación social y uno más para obras públicas. Dicha línea manejaba un interés de 1.7% pagable en 17 años.⁹¹ El costo de los proyectos para todo el país se calculó en \$1 109 287 188 dólares.⁹²

En cambio, por el préstamo, China aseguró 10000 barriles diarios de petróleo.⁹³ En 2005, el gobierno de Angola y el banco Exim firmaron 12 acuerdos individuales de crédito por concepto de 2000 millones de dólares que estarían destinados a respaldar proyectos en el campo energético, de agua, educación y comunicaciones.⁹⁴ Así, el 20 de junio de 2006, el préstamo fue doblado a 4000 millones de dólares, con lo que China se convirtió en el país prestatarario más importante para Angola.

Siete firmas chinas fueron involucradas en esta fase inicial; el mayor proyecto consiste en la rehabilitación de 371 km de carretera entre Luanda y Uíge, valorado en 211 millones de

⁹⁰ Energy Intelligence, “Angola: China’s Complex Connections”. [www.energyintel.com/documentdetail.asp?document_id=633690, consultado en noviembre de 2010.]

⁹¹ Centre for Chinese Studies, “Angola”, *op. cit.*, p. 1.

⁹² Ministerio de Finanzas de Angola, “Linha de crédito com o Eximbank da China projetos concluídos junho”. [www.minfin.gv.ao/2008, consultado en noviembre de 2008.]

⁹³ Centre for Chinese Studies, “Angola”, *op. cit.*, p. 21.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 18.

CUADRO 1. Proyectos financiados por el banco Exim de China y el Banco de Construcción en 2002

<i>Proyecto</i>	<i>Valor total</i>
Fase I de la rehabilitación de 444 km de vías férreas en Luanda	90 millones de dls.
Fase I de la rehabilitación y expansión de las redes eléctricas de Luanda	15 millones de dls.
Rehabilitación de las redes eléctricas de Lubango	15 millones de dls.
Rehabilitación de redes eléctricas de Namibia y Tombowa	25 millones de dls.
Proyecto relacionado con las comunicaciones	

Fuente: Ministerio de Finanzas de Angola (2007); Ministerio de Energía y Agua de Angola (2007).

dólares. En el sector salud el principal objetivo es la reconstrucción y la ampliación de los hospitales locales y municipales, así como de varios centros distritales.⁹⁵ Dentro del sector de la educación, la prioridad son las escuelas secundarias y politécnicas. Para maquinaria agrícola se destinaron 149 millones de dólares, así como para la rehabilitación del riego en las localidades de Luena, Caxito, Gandjelas y Waco-Kungo.

En la segunda fase del préstamo, el banco Exim financiaría el desarrollo de 17 contratos que manejaban 52 proyectos; algunos pertenecen al proceso de la primera fase. Aunque la educación permanece como prioridad, esta segunda fase involucra las telecomunicaciones y la piscifactoría. Se previó que esto generaría alrededor de 20 000 empleos directos y 100 000 indirectos.⁹⁶

⁹⁵ *Idem.*

⁹⁶ Indira Campos y Alex Vines, "Angola and China: A Pragmatic Partnership", Centre for Strategic International Studies. Working Paper Presented at a CSIS Conference "Prospects for Improving U.S.-China-Africa Cooperation", 4 de junio de 2008. Center for Strategic and International Studies. [www.csis.org/media/csis/pubs/080603_campos_angolachina.pdf, consultado en octubre de 2008.]

CUADRO 2. Proyectos financiados
por el banco Exim de China

<i>Sector</i>	<i>Número de contratos</i>	<i>Valor total en dls.</i>
Salud	13	206 100 495.42
Educación	20	217 158 670.63
Energía y Agua	8	243 845 110.58
Agricultura	6	149 753 214.00
Transporte	1	13 840 468.00
Comunicación social	1	66 905 200.00
Trabajos públicos	1	211 684 100.00
Total	50	1 109 287 188.00

Fuente: Ministerio de Finanzas de la Republica de Angola.

CUADRO 3. Proyectos financiados
por el banco Exim de China (fase II)

<i>Sector</i>	<i>Número de contratos</i>	<i>Valor total en dls.</i>
Salud	1	43 805 500
Educación	3	229 642 314
Energía y agua	3	144 902 615
Agricultura	1	54 006 958
Piscifactoría	3	266 874 509
Correo y telecomunicaciones	4	276 307 189
Obras públicas	2	89 490 000
Total	17	1 105 002 085

Fuente: Ministerio de Finanzas de Angola.

En mayo de 2007 nuevamente se negoció una extensión de 500 millones de dólares para financiar “acciones complementarias” de la primera fase de los proyectos, debido a que estaba faltando equipo que cubriera las necesidades de la nueva infraestructura. Por ejemplo, para las nuevas escuelas se propuso comprar autobuses que transportaran a los niños.⁹⁷

⁹⁷ Ministerio de Finanzas de Angola, “Ministerio de finanzas niega despilfarro en los préstamos de China”, comunicado de prensa del 17 de octubre de 2007.

**CUADRO 4. Acciones complementarias
para mejor aprovechamiento de los proyectos**

<i>Sector</i>	<i>Valor total en dólares</i>
Salud	159 413 272.36
Educación	145 648 999.00
Energía y saneamiento de agua	76 450 000.00
Educación y salud	1 660 415.00
Piscifactoría	40 000 000.00
Telecomunicaciones	56 500 000.00
Obras públicas	65 500 000.00
Total	654 009 187.18

Fuente: Ministerio de Finanzas de Angola.

En septiembre de 2007 un nuevo préstamo por 2 000 millones de dólares fue firmado y pensado para 100 nuevos proyectos aprobados por el Consejo de Ministros. De acuerdo con el ministro chino, el gobierno continuaría dándole prioridad a los sectores de educación, salud, energía y agua. De 2004 a 2009, el préstamo ha rondado entre 13.4 miles de millones y 19.7 miles de millones de dólares de Estados Unidos.⁹⁸

Comercio

El volumen del comercio entre China y Angola en 2002 fue de 1 148 miles de millones de dólares; tan sólo las exportaciones de Angola a China tuvieron un valor de 1 087.05 miles de millones de dólares.⁹⁹ Sin embargo, para 2006, el comercio bilateral experimentó un incremento y alcanzó los 11.8 miles de millones de dólares en valor total, mientras las exportaciones del

⁹⁸ Human Rights Watch, "Transparency and Accountability in Angola. An Update", abril de 2010, p. 24.

⁹⁹ World Atlas Trade Data, Tralac Analysis.

gigante asiático hacia Angola fueron tan sólo por 894 millones, y sus importaciones sumaron 10930.88 miles de millones de dólares. En 2008, 25% del comercio total entre China y África se realizó solamente con Angola. El incremento fue de 25 000 millones de dólares.¹⁰⁰

Pese al gran avance comercial, la RPC aún tiene un considerable déficit comercial frente a Angola, esto se adjudica principalmente al incremento en los precios del petróleo. Angola es uno de los pocos países en el mundo que disfruta de un superávit comercial con China.

Las exportaciones totales de Angola a China están concentradas en petróleo, el resto (0.1%) está compuesto por otras industrias de la extracción y materiales crudos, como diamantes y metales.¹⁰¹ En febrero de 2006, Angola exportó 2.12 millones de toneladas de crudo a China, lo que sorprendió a Arabia Saudita y a Irán por haber perdido su título como principales exportadores al país asiático.¹⁰² El pago del préstamo hizo esto posible. Angola se ha convertido rápidamente en la principal fuente de petróleo para China después de que sus exportaciones se incrementaran 40% en mayo de 2006. En septiembre de 2008, Angola registró un récord de 1.9 millones de barriles diarios.¹⁰³ En 2009, Estados Unidos importó 535 000 barriles diarios del mundo, y China, 500 000;¹⁰⁴ ese año Angola registró 2.1 millones de barriles diarios de producción, cuando tan sólo 10 años atrás, en 1999, su capacidad era de 750 000 barriles diarios.¹⁰⁵

¹⁰⁰ *Idem.*

¹⁰¹ Lucy Corkin, *AERC Scoping Exercise on China-Africa Relations*, Stellenbosch, Centre for Chinese Studies Stellenbosch University, p. 13. [www.aercafrica.org/documents/china_africa_relations/Angola.pdf, consultado en diciembre de 2008.]

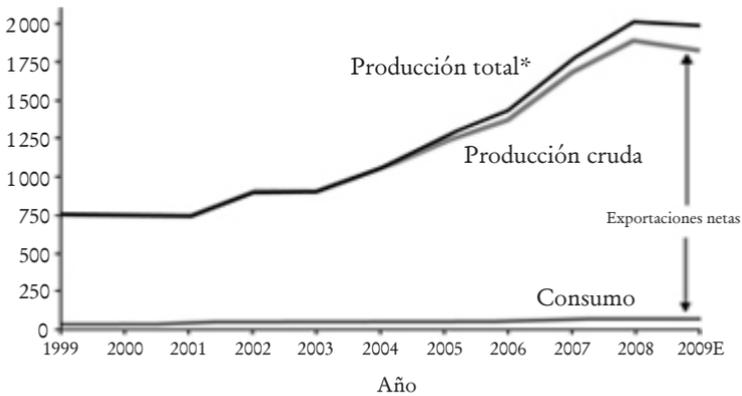
¹⁰² C. Burke *et al.*, *China's Engagement...*, *op. cit.*

¹⁰³ Energy Information Administration, "Official Energy Statistics from the U.S. Government". [www.eia.doe.gov/, consultado en noviembre de 2008.]

¹⁰⁴ Energy Information Administration, "Angola Energy Data, Statistics and Analysis-Oil, Gas, Electricity, Coal. January 2010". [www.eia.doe.gov/emeu/cabs/Angola/pdf.pdf.]

¹⁰⁵ Energy Information Administration, "Independent Statistics and Analysis, 'Angola'". [www.eia.doe.gov/cabs/Angola/Oil.html, consultado en noviembre de 2010.]

Producción y consumo de petróleo en Angola, 1999-2009

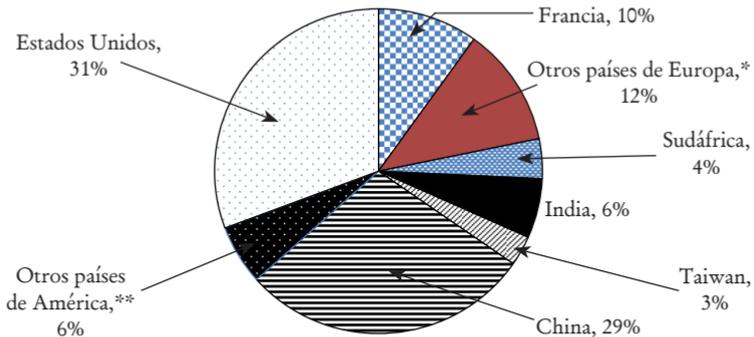


Fuente: EIA International Energy Annual; Short-term Energy Outlook.

* La producción total incluye todos los líquidos.

La ex colonia portuguesa ahora suministra 15% del total de las importaciones chinas de crudo.¹⁰⁶

Exportaciones de crudo de Angola, por destino, 2009



* Includidos Reino Unido, Portugal, Italia, Alemania, Suecia, Holanda y España.

** Includidos Canadá, Perú, Uruguay, Brasil y Chile.

¹⁰⁶ International Business Times, "China in line for Nigerian Oil". [www.ibtimes.com/articles/20061106/china-nigeria-oil.htm, consultado en agosto de 2007.]

A pesar del superávit que Angola disfruta con China, el alza en el precio del crudo ha fomentado dependencia económica en la industria de la extracción, lo que ha desincentivado la diversificación económica de las industrias no extractivas y la industrialización. La concentración en las exportaciones petroleras tiene un impacto indirecto de competitividad sobre la economía no petrolífera de Angola, sobre la cual reposa sobre todo la fuerza laboral del país. Pese a ser una economía basada en gran medida en la exportación de petróleo, todavía importa 70% de sus derivados debido a la falta de capacidad local para su refinación.¹⁰⁷ Si bien los altos precios impulsados por la demanda de China benefician a Angola, también hay un impacto indirecto sobre las importaciones de crudo refinado, cuyo precio se ha ido al alza.

La principal fuente de importaciones de Angola es Europa, predominantemente Portugal, que maneja precios mucho más altos. Esto ocurre a pesar de que la población del país africano es generalmente pobre y de las aparentes oportunidades comerciales que ofrecen los mercados en desarrollo, tal como el chino o el indio. No obstante, mucha de la mercancía que llega de China a Angola lo hace con algún tipo de práctica desleal de comercio exterior.¹⁰⁸ Este factor, así como el desplazamiento de la industria local (especialmente de ropa y de textiles), les ha costado a muchas personas su empleo. Se desarrolla así un creciente resentimiento “anti-China” y aumenta la frustración de los empresarios locales por la presencia de los productos chinos en el país.¹⁰⁹

En 2006, las importaciones desde China crecieron 139% en relación con años previos.¹¹⁰ Los asiáticos se han convertido en relevantes fuentes de importación para Angola; sin embar-

¹⁰⁷ C. Burke *et al.*, *China's Engagement...*, sec. 2, p. 38.

¹⁰⁸ En el comercio internacional se conocen como prácticas desleales aquellas mediante las cuales una empresa vende sus productos al mercado externo a precios más bajos que los de los productores nacionales de productos similares o directamente competidores, utilizando mecanismos viciados o manipulados negativamente.

¹⁰⁹ G. Le Pere, “Prospects for a Coherent African Policy Response: Engaging China”, en Hannah Edinger, Hayley Herman y Johanna Jansson, *New Impulses from the South: China's Engagement of Africa*, South Africa, University of Stellenbosch, Centre for Chinese Studies, 2008, p. 17.

¹¹⁰ Economist Intelligence Unit, “Angola Report”, 2007, p. 5.

go, es Corea del Sur, y no China, el que mayor terreno ha ganado.¹¹¹ Los principales productos de importación son las motocicletas, los motores de vehículos, el acero y estructuras metálicas y el cemento, entre otros.

Evidencia anecdótica sugiere que la economía informal ha aumentado en términos de microempresas chinas de menudeo.¹¹² Esta mercancía no es regulada y, por lo tanto, resulta imposible cuantificarla. El aumento de productos chinos baratos en Angola ha beneficiado a los sectores pobres de la población debido a sus reducidos precios.

Por otro lado, también ha tenido un efecto desfavorable en la producción interna al mantener la kwanza¹¹³ a precios bajos. Los productores locales no son los únicos que pierden, la rápida entrada de mercancías chinas al país ha entorpecido el desenvolvimiento de los negocios de extranjeros, en su mayoría libaneses, que antes sostuvieron un monopolio en las redes de distribución de productos en Angola.

La destrucción de tierras arables durante la guerra y la llegada de donaciones de ropa de segunda mano desde los países desarrollados han sido las principales causas del colapso de la industria textil angoleña. El establecimiento de una maquiladora de muebles en la provincia de Huambo buscaba cubrir la demanda de equipo y material para las escuelas. La empresa se desarrolló muy bien hasta la llegada de muebles chinos más baratos, pero de menor calidad, los cuales fueron adquiridos por los ministros del gobierno de Angola para equipar a las nuevas escuelas, muchas de las cuales son construidas con el dinero de la línea de crédito china, y al menos 50% del material que se adquiere para su construcción procede de la misma;¹¹⁴ esto claramente limita el potencial de desarrollo del sector privado en Angola.

¹¹¹ Macauhub, "Portuguese investment projects in Angola double in 2006". [www.macauhub.com.mo/en/news.php?ID=3647, consultado el 30 de noviembre de 2008.]

¹¹² L. Corkin, *AERC Scoping Exercise...*, p. 17.

¹¹³ Moneda oficial de la República Democrática de Angola.

¹¹⁴ L. Corkin, *AERC Scoping Exercise...*, p. 18.

Inversión

Actualmente, Angola se encuentra en un nivel poco competitivo dentro de la tabla comparativa mundial de inversión (puesto núm. 129 de 151),¹¹⁵ por ello el gobierno ha decidido poner más de su parte para atraerla (y retenerla). Optó por reformar su legislación y abatió trabas burocráticas para aplicar medidas que protegieran la inversión y que aseguraran la transferencia de capitales.

Los países africanos se han hecho atractivos para muchas firmas que están en busca de mercados de inversión. Las compañías que llegan desde China son atraídas, año con año, básicamente por los bajos costos de establecimiento, en comparación con otros países de América o Europa.

En los últimos años, el gobierno de Angola ha estimulado el desarrollo del sector privado mediante una nueva ley para la inversión que otorga el mismo trato a las empresas nacionales o extranjeras, un nuevo código de comercio y una ley para la tenencia de tierras, con el objetivo de esclarecer los derechos de autor y comprador a través de su Agencia Nacional para la Inversión Privada (ANIP).

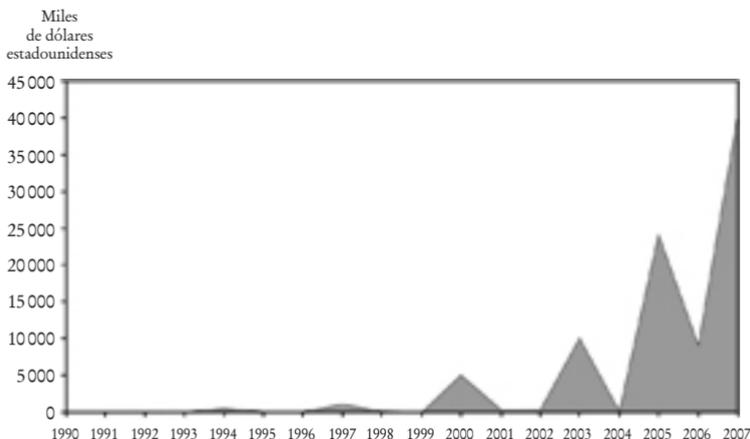
Dentro del marco de regulaciones para la inversión privada en Angola, cada proyecto es determinado por los ministros de cada sector, mientras el Ministerio de Finanzas coordina el proceso de asignación de cuotas. Los retos que enfrenta el país han resultado ser muy complejos. Evitar que continúe la maldición de la corrupción, la imperante desigualdad en la distribución de ingresos y, al mismo tiempo, canalizar el enorme flujo de IED para *revitalizar* la economía no es sencillo.

Pese a que la línea de crédito ha sido un detonador de la actividad comercial china en Angola, no es considerada como inversión; por ello no está siendo registrada en la ANIP, según lo dictaminado por el Ministerio de Finanzas. El gobierno en Luanda y las agencias de inversión ven favorablemente, en general, que China inyecte fuertes cantidades de capital en su economía.

La asistencia no se ha cerrado únicamente a la infraestructura pública, también se ha extendido a la privada, como sucede

¹¹⁵ The World Factbook: www.cia.gov.

Inversión extranjera directa china en Angola (1990-2007)*



Fuente: ANIP; no incluye IED en el sector del petróleo ni de los diamantes.

* Enero-septiembre.

con las refinerías que han sido beneficiadas al mejorar sus capacidades extractivas. A pesar de que las operaciones más importantes de Angola están concentradas en la construcción y en la exploración de yacimientos, también ha habido un incremento en la IED de China en sectores no petroleros.

El 2005 fue un buen año para la IED en Angola. Sólo entre 2005 y 2007 hubo 50 proyectos de compañías chinas, valorados en 37.6 millones de dólares, aprobados por la ANIP. Esto significó un incremento considerable desde 1990, cuando la IED creció de 500 000 a un millón de dólares. En 2009 hubo un incremento de 15.6% respecto del PIB.¹¹⁶ Sin embargo, estas cifras siguen siendo poco significativas en comparación con otros actores, como Brasil, Portugal y Sudáfrica. Se prevé que en los años venideros la IED de China en Angola siga creciendo, conforme sus líderes continúen desarrollando acuerdos de cooperación que generen mejores garantías a los inversionistas.

¹¹⁶ *Idem.*

El presidente de Nissan en China, Guo Zhen Fu, afirmó que la estabilidad económica de Angola ha reducido el riesgo de inversión y ha infundido confianza en los inversionistas.¹¹⁷ Una investigación publicada por el Center for Strategic and International Studies, de Inglaterra, y desarrollada por Huang Zequan, estudiante de la Universidad de Beijing, informa que más de 10 000 hombres de negocios chinos han visitado Angola en los últimos años para conocer el mercado e identificar las oportunidades que este país ofrece.¹¹⁸ El interés está creciendo.

Las actividades de construcción que las compañías chinas están desarrollando en este país no dejan de ser reconocidas como una oportunidad para rehabilitar y mejorar la red de telecomunicaciones y otro tipo de infraestructura que beneficiará a la población y le proveerá de los servicios indispensables. Una postura “pro China” tendería a enfocarse en los cambios visibles, que por el momento son la nueva infraestructura. Sin embargo, también existe el lado menos favorable, donde todo indica que las compañías locales permanecen como perdedoras en este escenario; la mayoría de las constructoras chinas deben cumplir con lo acordado respecto al establecimiento de *joint ventures*, pero es posible que la capacidad de los negociadores angoleños todavía sea insuficiente como para establecer negociaciones sustanciosas.

En Angola existen las llamadas *empresas de confiança* que se encargan de facilitar los negocios de transacción con el medio comercial angoleño; sin embargo, los beneficios comerciales, según se ha demostrado, permanecen en la elite política. Claro está que la inversión en la industria de la construcción continuará incrementándose, aunque hay consternación debido a la falta de un marco institucional y por la poca capacidad del gobierno para monitorear la IED y combatir la corrupción.

¹¹⁷ “Angola garante confiança ao investidor”, *Jornal de Angola*, 21 de noviembre de 2007.

¹¹⁸ *Idem*.

La corrupción y sus consecuencias para Angola

La escala de corrupción y de mala administración en Angola es inmensa. Este problema es tan severo y tenaz que ha degradado al país y su imagen en el mundo. En 2010, Angola ocupó el lugar número 168 de 178 países en el Índice de percepción de la corrupción.¹¹⁹ Instituciones como Human Rights Watch han exhibido los indicadores de desarrollo humano en Angola, que se encuentran entre los peores del mundo, mientras billones de dólares por concepto de las ventas del petróleo circulan en las cuentas del Banco Central de Angola y desaparecen sin explicación.

Tales faltantes reflejan la poca responsabilidad del gobierno en general y se vinculan directamente con su fracaso para promover las instituciones que sustentan el Estado, la ley y los derechos humanos.

El 4 de agosto de 2010, Rafael Marques, un reconocido periodista y activista de los derechos humanos en Angola, publicó en *Maka-Iniciativa Anti-Corrupção* un reportaje llamado “Presidência da República: O Epicentro de Corrupção em Angola”¹²⁰ (Presidencia de la República: el epicentro de la corrupción en Angola), donde habla de la gravedad y persistencia de los actos de corrupción que se llevan a cabo desde los altos puestos gubernamentales, ya que la Presidencia ha sido utilizada como un cártel de negocios oscuros. No conforme con los recursos naturales, también se ha infiltrado en otras industrias, como las telecomunicaciones. La compañía nacional de petróleo es el contribuyente más grande a los ingresos del país. Varios analistas han considerado a Sonangol como el principal instrumento para mantener el dominio financiero, político y diplomático del régimen de José Eduardo dos Santos, así como la principal fuente de enriquecimiento ilícito de sus principales dirigentes.¹²¹

También nos dice que la corrupción es el pilar de la IED en el país, y que se realiza libremente debido a la impunidad de

¹¹⁹ Transparency International, “Índice de percepción de la corrupción 2010”.

¹²⁰ Rafael Marques, “Presidência da República: O Epicentro de Corrupção em Angola”, *Maka-Iniciativa Anti-Corrupção*, 4 de agosto de 2010. [http://makaangola.com/, consultado en noviembre de 2010.]

¹²¹ *Idem*.

que gozan los funcionarios con los que los inversionistas establecen alianzas de negocios.¹²² Asimismo, indica que hay una transferencia sin precedentes de la propiedad estatal y de los fondos de la propiedad privada a los funcionarios del gobierno. Esto ocurre a través del Consejo de Ministros, en el cual el presidente y los ministros planean la distribución de la riqueza del Estado, los contratos y las inversiones extranjeras más importantes. Por otra parte, las multinacionales occidentales, las empresas chinas y brasileñas y sus gobiernos proporcionan, frente a la comunidad internacional, “legitimidad” y complicidad para el lavado de los activos estatales saqueados a través de *joint ventures*.¹²³

Acerca del crédito de China, el gobierno angoleño creó el Gabinete de Reconstrução Nacional (GRN) para su administración, así como para vigilar los proyectos que autoriza. Esto despertó preocupaciones de algunas ONG, como Global Witness, debido a la falta de transparencia en los procesos de construcción que el GRN utiliza. El préstamo, que inicialmente se pensó para la reconstrucción del país, se sabe que está siendo desviado para otros fines. Según la revista *Global Witness*, parte del dinero se canaliza para financiar campañas partidistas.¹²⁴

Debido a las severas críticas internacionales, recientes declaraciones de José Eduardo dos Santos parecen indicar cierta voluntad para combatir la corrupción gubernamental. Así, en noviembre de 2009, el presidente hizo un llamado en favor de la creación de una política de “tolerancia cero”, que se encargaría de luchar contra ese lastre. Mientras el Senado de Estados Unidos llevaba a cabo su reciente investigación sobre la corrupción en Angola y en otras partes, Dos Santos anunció una nueva Ley de Probidad Administrativa para reducir la corrupción de funcionarios gubernamentales.

Con el fin de calmar a los detractores internacionales, el gobierno angoleño incrementó la transparencia en la información de los rendimientos petroleros. Desde 2004, el Ministerio de

¹²² *Idem*.

¹²³ Rafael Marques, “Contrast to Corrupt”, *Red Pepper Magazine*, abril de 2010.

¹²⁴ Global Witness, “Western Banks to Give Huge New Loan to Angola in Further Blow to Transparency”. [www.publishwhatyoupay.org/english/pdf/releases/gw_angola_230905.pdf, consultado el 14 de abril de 2006.]

Finanzas hizo públicos los datos de la producción por bloque en el portal de internet del gobierno. Los registros publicados mensualmente dan referencias de producción, comercio exterior y de los ingresos acumulados por ventas.

El gobierno de Angola ha optado por entablar acuerdos respaldados con petróleo, en lugar de préstamos más pequeños que provienen de las grandes instituciones internacionales, como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional, los cuales demandan reformas y transparencia, temas en los que China no ha mostrado el menor interés. Entonces, si el préstamo de China está socavando la presión internacional, previamente impuesta al gobierno, ¿qué repercusión hay para Angola? Definitivamente, el país africano ha logrado crecimiento económico y estructural, es decir, se ha creado una plataforma para propulsar su actividad económica; sin embargo, la administración del país no se da sobre una base sólida de claros resultados fiscales, y la tendencia indica que la riqueza del país seguirá en manos de unos cuantos. Las consecuencias son una amenaza para la libertad y el desarrollo de los ciudadanos, así como para la estabilidad política y económica del país.

Desafortunadamente aún no hay señal de ningún movimiento en favor de la justicia económica y social en Angola. El tejido social está erosionado; por lo tanto, la sociedad civil se utiliza más como una fuente de beneficios financieros que para representar los intereses comunes.¹²⁵

En realidad, la política de tolerancia cero contra la corrupción ha disfrazado una nueva capa de saqueo del país por su política corrupta. La medida sirve como recurso para asegurar mayor legitimidad internacional y garantizar el *statu quo*. Este resultado se debe en parte a la evidente falta de autoridad moral y política del presidente José Eduardo dos Santos para frenar, al menos, el impulso de la mayoría de los empleados que desacreditan la Presidencia.¹²⁶

Desgraciadamente, el nuevo estatus de China como principal socio comercial de Angola fomenta la resistencia del

¹²⁵ R. Marques, "Contrast to Corrupt", *Red Pepper Magazine*, abril de 2010.

¹²⁶ *Idem*.

gobierno angoleño para llevar a cabo las reformas necesarias, y tanto el gobierno como las empresas chinas no han hecho un solo llamado a la mejor gobernanza de los líderes angoleños, lo que provoca la ralentización hacia el camino de la responsabilidad.¹²⁷ El gobierno en Luanda siente fortaleza debido a China y al petróleo que posee; por lo tanto, no tiene necesidad de cambiar.

Los retos de la cooperación

Las barreras locales han sido superadas por los inversionistas chinos de manera cuestionable. El que recurran a otras fuentes de suministro (básicamente para mano de obra y materiales de construcción) que no sean angoleñas ha despertado polémica, ya que pareciera que toda la ayuda que están dispuestos a dar es únicamente a través de las bajas tasas de interés en sus préstamos. Tal situación incomoda al gobierno angoleño que percibe que esto no traerá los resultados esperados para el país.

Capacitación y habilidades locales

Un significativo problema es la falta de educación, en particular en términos de especialización. Casi no hay personal administrativo calificado africano que labore en firmas chinas que llegan a Angola.

Los negociadores chinos se distinguen por asumir acuerdos en tiempos récord y por no mezclar negocios con política; su inversión es posible sin ataduras ni condicionamientos que envuelvan ideología o gobernanza;¹²⁸ pero también se han caracterizado por su mala conducta y maltrato a los locales, no necesariamente por falta de conocimiento de los mercados, sino por la marcada desconfianza hacia ellos. Esta falta de cordialidad puede socavar los intereses nacionales de China, y específicamente sus esfuerzos por desarrollar un poder suave.

¹²⁷ Human Rights Watch, "Transparency...", *op. cit.*

¹²⁸ "The new Chinese wave", *African Business*, 2008, p. 340.

Tan sólo 8% del personal administrativo es local, 91% de procedencia china y 1% de otras nacionalidades.¹²⁹ Lo más destacable es que la importación de mano de obra no es sólo de trabajadores calificados, sino también de mano de obra no calificada china, debido al ínfimo costo que implica. El Ministerio Interior de Angola revela que hasta 2007 se había hecho entrega de 22 000 visas de trabajo a trabajadores chinos.¹³⁰ No obstante, distintas estimaciones calculan que van desde los 3 000 hasta los 100 000 trabajadores.¹³¹

La falta de oportunidades para los trabajadores locales en las firmas chinas está despertando un creciente resentimiento en un país que atraviesa por una crisis crónica de desempleo. Todo parece indicar que este problema no será erradicado en el corto plazo; por el contrario, cada vez hay más obreros e ingenieros chinos desarrollando gran cantidad de proyectos y ofreciendo alta competencia técnica y de costos. Esto implica que *la transferencia del deseado know-how no se está llevando a cabo*.

En el artículo “Visiting a Chinese worksite” (Visita a una zona de trabajo china), publicado por *New York Times Magazine* en 2006, el periodista James Traub nos relata que un administrador (chino) le dijo que había sido necesario enseñarle a los trabajadores angoleños a mezclar concreto durante un proyecto de construcción, esto bajo la consideración de que en Angola el concreto es el único material utilizado para tal fin.¹³²

Fernando Macedo, miembro de la Asociación para la Justicia, la Paz y la Democracia, un grupo protector de los dere-

¹²⁹ Dao Tuan Hiep y Astrid Akoyoko, “Chinese Investment in Angola: How can construction firms become more competitive in a foreign market”, tesis para maestría en Administración de Negocios, Kalmar, Baltic Business School at the University of Kalmar, 2008, p. 11.

¹³⁰ Ministerio Interior de Angola.

¹³¹ ProQuest Data Base, “Angola Supplement: Angola-Land of Hope and Caution-Thoko Kaime, Head of The Africa Division of Strategic Intelligence Company Exclusive Analysis, Evaluates The Opportunities And Risks of Investment In Angola Anonymous”, Londres, The Banker, agosto de 2008. [www.proquest.com, consultado el 16 de noviembre de 2008.]

¹³² Stephanie Hanson *Angola’s Political and Economic Development*, Council on Foreign Relations. [www.cfr.org/index.html, consultado el 26 de diciembre de 2008.]

chos humanos en Luanda, acepta que a causa de la guerra hay toda una generación de angoleños escasamente educados; sin embargo comenta: “No necesitamos importar mano de obra no calificada de China [...] No tiene sentido”.¹³³

En términos de asistencia técnica adicional, Angola sí se está beneficiando del programa del gobierno chino, mediante el cual le han sido enviados 10 000 expertos chinos en agricultura entre 2006 y 2010. También se le ha prometido la capacitación de 60 técnicos locales en este sector.¹³⁴

Bajo costo de la mano de obra

Otro factor por el cual las compañías chinas prefieren contratar trabajadores connacionales antes que angoleños es por los bajos costos que representa la mano de obra china (incluso menos costosa que la africana). Los obreros chinos se distinguen por tener una extraordinaria capacidad de adaptación para trabajar, frente a casi cualquier circunstancia, por largos periodos de tiempo y sin mayores quejas.

Al trabajar en un país al que no pertenecen, donde apenas logran comunicarse, los chinos pierden interés por involucrarse en el entorno y se enfocan simplemente en el trabajo.¹³⁵ Las firmas contratistas generalmente proveen los alimentos, la casa y una remuneración de un dólar diario por trabajador, siendo que otras compañías deben pagar de tres a cuatro dólares diarios a cada trabajador de Angola. De forma similar, a los ingenieros chinos les pagan alrededor de 130 dólares al mes, lo que corresponde a una sexta parte de lo que las compañías europeas pagan a los ingenieros angoleños;¹³⁶ y a esto se añade la alta competitividad de los chinos, fundamentada en la calidad de los pro-

¹³³ “China in Africa: Developing ties”, *BBC News Channel*, 4 de diciembre de 2007. [<http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/africa/7047127.stm>, consultado el 26 de diciembre de 2008.]

¹³⁴ *Idem*.

¹³⁵ “Angola: Prevention made in China”, *IRIN News*, 12 de noviembre de 2008. [www.irinnews.org/report.aspx?ReportID=81432, consultado el 27 de diciembre de 2008.]

¹³⁶ Dao Tuan Hiep y A. Akoyoko, “Chinese Investment...”, *op. cit.*, p. 49.

yectos de la construcción y en la eficiencia de sus tiempos de trabajo.

La barrera lingüística

Uno de los mayores retos para la mayoría de las compañías chinas que operan en Angola es la barrera lingüística. Muy pocos chinos hablan portugués y el conocimiento del chino mandarín entre los angoleños es prácticamente nulo. Los trabajadores chinos más capacitados generalmente escogen el inglés como segunda lengua, mientras que los angoleños más capacitados hablan francés y sólo unos cuantos, inglés. Esto se ha vuelto la causa principal del problema de la comunicación en el campo laboral, el cual permanece como detonador de retraso para la productividad al limitar las relaciones sociales entre trabajadores o incluso entre empleadores y trabajadores.

Proyectos destacados

En marzo de 2006, China y Angola anunciaron el establecimiento de un *joint venture* entre las refinerías de Sonangol y Sinopec, en la ciudad costera de Lobito. El proyecto, llamado Sonangref, se estimó que tendría una capacidad de 240 000 barriles diarios,¹³⁷ lo que significaba que se triplicaría la actual capacidad de la refinería de Angola. El proyecto requería una inversión de 3.5 miles de millones de dólares; sin embargo, Sinopec declinó por desacuerdos sobre el mercado de las mercancías. Es por ello que actualmente Sonangol está desarrollando el proyecto SonaRef por su propia cuenta, y posterga la fecha de conclusión del proyecto para 2014-2015. La nueva refinería será capaz de procesar crudos pesados como los que se encuentran en el campo Kuito y Dalia.

¹³⁷ C. Burke *et al.*, *China's Engagement...*, cap. "Angola", sec. 2, p. 37.

Crecimiento económico: ¿éxito para Angola?

Angola ha demostrado ser un país con extraordinario potencial. La participación de China en su proceso de recuperación económica y estructural ha sido de vital importancia para el país. Las cifras de crecimiento económico logradas en los últimos años han sido destacadas y constantes; no obstante, todavía existe un largo trayecto por recorrer para alcanzar una mejor calidad de vida, resultado del desarrollo humano.¹³⁸

Angola ha reducido gradualmente su deuda externa de 39.5% del PIB a finales de 2005, a 20.7% para finales de 2006 y a 16.8% a principios de 2009.¹³⁹ En 2008 la economía creció 13.2%. Su tasa de crecimiento fue impulsada principalmente por el sector petrolero gracias al incremento de la producción y por el alza de los precios internacionales, que han sido récord en los últimos años;¹⁴⁰ sin embargo, la recesión global de 2009, y la caída en ese año de los precios internacionales provocaron una contracción del PIB angolés después de varios años de continuo crecimiento de dos dígitos.¹⁴¹

En 2007, Angola se hizo miembro oficial de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y llegó, en 2009, a su presidencia. Actualmente su producción ronda los 1.9 miles de millones de barriles diarios, lo que lo convierte en el mayor

¹³⁸ El adelanto humano está condicionado por la forma en que concebimos el progreso. Desde sus comienzos, en 1990, la serie del *Informe mundial sobre desarrollo humano* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se ha dedicado a poner fin a la errónea medición del progreso humano mediante el mero crecimiento económico. En 1996, dicho Informe estuvo dirigido a la controvertida relación entre crecimiento económico y desarrollo humano; ya afirmaba entonces que *el crecimiento es un medio, siendo el fin el desarrollo humano*; el crecimiento no debería juzgarse por la abundancia de productos que genera, sino por la forma en que enriquece la vida de la gente. Al evaluar la calidad, estructura e impactos de determinados tipos de crecimiento económico observamos, como lo hace el Informe, tendencias de crecimiento económico que no son capaces de generar empleos dignos; empleos con equidad, que desaparezca la democracia; con raíces, lo que hace que la identidad de los pueblos desaparezca; sin futuro, en la medida en que pone en riesgo los recursos que necesitarán las nuevas generaciones.

¹³⁹ Central Intelligence Agency, "Angola Profile", 2010.

¹⁴⁰ OECD, "African Economic Outlook 2008", *Development Centre and African Development Bank*, 11 de mayo de 2008, p. 123.

¹⁴¹ The World Factbook. [www.cia.gov, consultado el 1 de noviembre de 2010.]

productor de África,¹⁴² el número ocho del mundo¹⁴³ y el séptimo entre los miembros de la OPEP.¹⁴⁴ Curiosamente, ha mantenido una producción de 200 000 barriles diarios por debajo de su capacidad real, debido al compromiso adquirido ante dicho órgano en razón de la nueva cuota de producción.¹⁴⁵ Esto no impidió que su capacidad productiva creciera durante la última década, en un promedio de 2.1 millones de barriles diarios (en 1999 su capacidad era de sólo 750 000 barriles diarios).¹⁴⁶ Sus reservas de petróleo también son significativas: en enero de 2010, Angola registró 9.5 miles millones de barriles,¹⁴⁷ mientras que declaraciones hechas en diciembre de 2009 por el ministro de petróleo de Angola, revelaban cifras de hasta 13.1 miles de millones de barriles.¹⁴⁸

La inflación ha persistido durante los últimos años, con un incremento en el índice de los precios al consumidor de 12.5% en 2008, a 13.1% en 2009. Las cifras son relativamente positivas en comparación con el índice registrado en el año 2000 de 32.5 por ciento.¹⁴⁹

Aunque Angola es técnicamente un país de ingreso medio, 70% de su población vive debajo de la línea de la pobreza. Tan sólo 2.7% de la inversión es canalizada al sector agrícola; la desigualdad entre los márgenes de ingreso de los que han sido beneficiados por el *boom* y la mayoría de las personas que no lo han sido, se hace visible al comparar el promedio de los ingresos en distintas partes del país. El ingreso promedio en la capital, Luanda, era de 3 476 en 2009, mientras que en Bié (interior del país) era de sólo 201 en 2008.¹⁵⁰

Desde el fin de la guerra civil (causante de la destrucción de 1 300 escuelas y 16 institutos vocacionales), el número de es-

¹⁴² *Idem.*

¹⁴³ Energy Information Administration, "Independent Statistics...", *op. cit.*

¹⁴⁴ *Idem.*

¹⁴⁵ *Idem.*

¹⁴⁶ *Idem.*

¹⁴⁷ Organization of the Petroleum Exporting Countries, "Angola Facts and Figures". [www.opec.org/opec_web/en/about_us/147.htm, consultado en noviembre de 2010.]

¹⁴⁸ Energy Information Administration, "Angola Energy Data...", *op. cit.*

¹⁴⁹ The World Factbook. [www.cia.gov, consultado el 1 de noviembre de 2010.]

¹⁵⁰ Sheehan Sean *et al.*, *Angola*, *op. cit.*, p. 44.

tudiantes en Angola se ha incrementado de 2.1 millones a 5.8 millones hasta 2007. Datos oficiales indican que la alfabetización en los adultos de Angola creció de 15%, en 1975, a 36% en 1985, y 67% en 2007. Esto fue posible gracias a la nueva infraestructura. En 2006, el gobierno lanzó un programa con 10 años de duración con el objetivo de alcanzar 91% de alfabetización en los adultos angoleños.¹⁵¹

Con el regreso de las personas desalojadas y con la rehabilitación de la infraestructura rural (que fuera destruida casi por completo durante la guerra), el sector agrícola se está recuperando gradualmente, lo que es prioridad para Angola debido al efecto económico-social que representa para el país. Una de las mayores barreras para un país que desea recuperarse del rezago económico es contar con infraestructura obsoleta. Por su lado, la agricultura tiene un poder especial para reducir la pobreza. Cálculos econométricos hechos para diversos países indican que, en promedio, el crecimiento del PIB generado en la agricultura es al menos dos veces más eficaz para beneficiar a los más pobres que el mismo crecimiento obtenido por los sectores no agropecuarios.¹⁵²

Los siguientes son algunos comentarios de representantes de Angola, quienes hacen referencia al modo en que China se ha desempeñado conjuntamente con su nación:

Estas líneas de crédito son maravillosas para Angola, no hay duda al respecto, pues están supliendo las necesidades para nuestro desarrollo, y es justo lo que Angola necesita ahora. Los chinos rehabilitarán nuestra infraestructura y lo harán de la manera más rápida y eficiente.

Bastos de Almeida
(Vocero del Ministerio de Finanzas de Angola)¹⁵³

En 2009, China apoyó a Angola en la construcción de estadios de fútbol. El ministro de Finanzas en Angola, José Pe-

¹⁵¹ ProQuest Angola, "Education EIU Views Wire. New York: Oct 23, 2008". [<http://www.proquest.com/>, consultado el 3 de noviembre de 2008.]

¹⁵² *Idem.*

¹⁵³ Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial 2008: "La agricultura y la reducción de la pobreza"*. [<http://www.worldbank.org/>, consultado el 28 de diciembre de 2008.]

dro de Morais Júnior, calificó la cooperación como “más que satisfactoria”.¹⁵⁴

Es posible ver en las calles de las ciudades de Angola los cambios alcanzados hoy, nuevas construcciones por doquier. Angola finalmente ha encontrado refugio en China, así como la oportunidad de diversificar sus relaciones, otrora enfocadas hacia Estados Unidos y Europa, principalmente.

Henrique Chitas
Agregado de Prensa de la embajada
de la República de Angola en México¹⁵⁵

La economía china demanda al mundo una dinámica acelerada, y es evidente que su papel en el panorama de la cooperación internacional está revolucionando las tradicionales reglas del juego.

La colaboración desarrollada entre China y Angola es cada vez mayor y ha comenzado a desatar debates por todo el mundo. No cabe duda de que ambos países se reconocen entre sí como “estratégicos”, debido a que representan fuentes para paliar sus principales necesidades. Angola finalmente encontró el esperado socio que aporta el financiamiento que los prestamistas occidentales no proveen para la infraestructura necesaria. “China necesita recursos naturales y Angola desarrollo”,¹⁵⁶ parecieran ser intrínsecamente complementarios.

El crecimiento económico de Angola en los últimos años tiene mucho que ver con la entrada de los préstamos de China, aunque hay que notar que está más estrechamente vinculado a la reanudación de las exportaciones angoleñas de petróleo por la consumación de la guerra.¹⁵⁷

¹⁵⁴ “Angola: Oil-backed loan will finance recovery projects”, *IRIN News*, 21 de febrero de 2005. [www.irinnews.org/, consultado el 27 de octubre de 2008.]

¹⁵⁵ “China otorga crédito a Angola por 2000 millones de dólares”, *El Economista*, 28 de septiembre de 2007. [www.economista.es/, consultado el 30 de octubre de 2008.]

¹⁵⁶ Entrevista con Henrique Chitas, agregado de Prensa de la embajada de la República de Angola en la ciudad de México, 2 de noviembre de 2008.

¹⁵⁷ I. Campos y A. Vines, “Angola and China...”, *op. cit.*, p. 18.

Los representantes de Angola no previeron que el préstamo chino incrementaría sus márgenes de negociación y que le daría más oportunidades de financiamiento, pero, tras haber concluido la guerra, ahora saben que el país se está reposicionando internacional e independientemente de su relación con China, y que podrán negociar lineamientos más específicos y estratégicos con otras compañías extranjeras, gracias a su creciente potencial como negociadores y como productores de crudo. Saben, además, que la posición de los países africanos productores de petróleo está fluctuando. Quizás una respuesta colectiva africana podría ser una solución a la amenaza continental.¹⁵⁸

El llamado “Modelo Angola” ha demostrado tener una serie de disfuncionalidades que, en el peor de los casos, podrían ser causa suficiente para dañar la relación entre ambos países, pero, al mismo tiempo, ha tenido tal éxito para China que el gobierno ya ha comenzado a aplicarlo con otros países africanos. Este modelo se ha convertido en la estructura favorita de cooperación de China con el continente africano. No es necesario indagar demasiado en el tema para cerciorarse de que el éxito de su proliferación radica en la dimensión de los flujos de capital que son liberados por el gobierno chino, pero sobre todo por las bajísimas tasas de interés que cobran. China ha tenido una cautelosa actuación, ya que sabe que podría ser su última oportunidad para garantizar los recursos que necesita.¹⁵⁹

Desafortunadamente, la economía de Angola es todavía altamente dependiente del sector petrolero. Que menos de 1% de la fuerza laboral nacional esté involucrada en los negocios relacionados con este sector hace imperativo que los demás sectores mejoren su papel dentro de la estructura productiva nacional, de modo que provean a la sociedad de nuevos empleos que incrementen e intensifiquen el mercado interno y pro-

¹⁵⁸ Entrevista con Lucía Rivera Colunga, directora para África en la Secretaría de Relaciones Exteriores, 15 de diciembre de 2008.

¹⁵⁹ Adam Habib, “Seeing the New African Scumble for what it really is: Reflections on the Unites States and China”, *New Impulses from The South: China’s Engagement of Africa*, Stellenbosch, University Stellenbosch, Centre for Chinese Studies, mayo de 2008, p. 24.

pulsen las exportaciones. La diversificación en las actividades productivas resulta indispensable; sin embargo, no existe aún la menor señal de que el gobierno esté en búsqueda de ello; por el contrario, la dependencia de las actividades del sector de la extracción es cada vez mayor.

Los gobiernos locales necesitan reajustar sus políticas (más claras y equitativas) por el bien del desarrollo de la industria, la agricultura, la construcción y los servicios. De este modo, la estructura del PIB podrá diversificarse e incrementar significativamente la producción nacional. Hacen falta subsidios que estimulen a los campesinos y que reactiven otros sectores, como el de los servicios. La nueva infraestructura abrirá nuevas oportunidades, como lo podría ser para el sector turismo, y su falta sólo encarece las actividades industriales y de comunicaciones, y sigue estimulando la desigualdad.

Por otro lado, es importante subrayar lo perjudicial que es para Angola, como país, que el gobierno de China pase por alto las incongruencias desarrolladas en su interior; que no vincule en absoluto la gestión política de Angola con su estrategia afectiva y retrasa los procesos. La estabilidad económica de un país reposa directamente sobre una base política sólida, y es utópico pensar que se puede llegar a una sin la otra.

El compromiso de China está fundamentado en una serie de medios económicos, pero indirectamente también políticos. Con esto quiero decir que *su compromiso comercial ha sido guiado políticamente de manera indirecta*. Las inversiones y otros tipos de proyectos y participaciones en Angola le pertenecen principalmente a las firmas del Estado chino y a microempresas de emigrantes, también chinos; la infraestructura y la legislación han sido acomodadas a beneficio, primeramente, de éstos. La influencia es evidente.

Las compañías chinas ya han tenido un óptimo desempeño y una destacada contribución al desarrollo general de la infraestructura, aunque la injusticia continúa vigente debido a la falta de un marco institucional y herramientas gubernamentales que monitoreen la inversión extranjera directa.

Si bien China ha contribuido a la reactivación de la economía de Angola, el empleo no ha arrojado los resultados esperados y su incentivación es todavía un tema pendiente en la

agenda del gobierno de Luanda. Si, efectivamente, se desea superar los estragos de la pobreza, el desempleo será uno de los puntos principales por tratar. La migración de chinos genera tensiones a los angoleños, y es normal que haya molestia, porque les están arrebatando el empleo.

El auge petrolero ha traído nuevos retos y dilemas para la administración económica, retos que se traducen en una urgente necesidad de mejorar el mutuo entendimiento; la falta de lazos culturales y lingüísticos entre China y Angola es un fuerte impedimento.

Debido a la escasa tecnología en Angola, se especula sobre la amenaza de dependencia a largo plazo con China. El gobierno en Luanda requerirá rigurosa planeación y organización para asegurar la transferencia de *know-how* para la capacitación especializada de la mano de obra local, a fin de que pueda participar en el desarrollo de la nueva Angola.

China no es un país al que se le deba ver con recelo, sino al que los países en desarrollo deberían percibir como oportunidad debido a la complementariedad que puede existir entre sus economías. China y Angola tienen economías completamente distintas; para llegar a un punto de equilibrio en su relación será necesario, primeramente, equiparse de iniciativa y, luego, llevar a cabo una planificación conjunta mejor estructurada. La “buena voluntad” no es suficiente; se requiere un plan que funja como bisagra para unir cada maniobra con eficacia, de manera que lleve al perfeccionamiento de su relación. En vista de las carencias mundiales y de la diversidad de necesidades que hay alrededor del mundo, la cooperación bien planificada puede ser una opción para encontrar un balance dinámico.

Se debe reflexionar acerca de la situación, pues si, efectivamente, los mercados internacionales no soportan las necesidades de China, estamos en serios problemas que se reflejarán primeramente en la economía internacional y, más adelante, en las demás áreas de nuestras vidas. Por lo tanto, ¿es acertado pensar que se requerirían recursos de otros planetas para satisfacer a la voraz China?¹⁶⁰ De ser así, quizá la solución simplemente radica

¹⁶⁰ *China Monitor*, University of Stellenbosch, Centre for Chinese Studies, octubre de 2008, p. 3.

en el replanteamiento de una nueva y mejor cultura de consumo y preservación. ❖

Dirección institucional de la autora:

Escuela de Graduados en Administración Pública (EGAP)

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey

✉ *surina_17@hotmail.com*

Bibliografía

- ALDEN, Chris, *China in Africa*, Claremont, Zed Books, 2007.
- BARBER, Benjamin, *Jihad vs. McWorld*, Nueva York, Ballantines Bookes, 1995.
- BARRINGTON, Lowell, J. Bosia y Kathleen Bruhn, *Comparative Politics: Structures and Choices*, Boston, Wadsworth-Cengage Learning, 2009.
- BENDER, Gerald J., *Angola, mito y realidad de su colonización*, México, Siglo XXI, 1980.
- BORON, Atilio y Gladys Lechini (comps.), *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico: lecciones desde África, Asia y América Latina*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006.
- BOSNIA, Michael et al., "The Resources Curse", en *Comparative Politics: Structures and Choices*, Boston, Cengage Learning, 2009.
- BRAUTIGAM, Deborah, "Flying Geese or Hidden Dragon?", *Chinese Business and African Industrial Development*, Paper presented at the Conference on China-Africa Relations, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.
- , *The Dragon's Gift: The Real Story of China in Africa*, Oxford, Oxford University Press, 2009.
- BRUGGER, Bill, *China: Liberation and Transformation, 1942-1962. Socialist Consolidation (1956)*, Maryland, Rowman & Littlefield, 1981.
- BURKE, Christopher, Lucy Corkin y Nastasya Tay, *China's Engagement of Africa: Preliminary Scoping of African Case Studies Angola, Ethiopia, Gabon, Uganda, South Africa, Zambia*, Stellenbosch, South Africa University-Centre for Chinese Studies, 2007.
- CARBAUGH, Robert J. y Pilar Mascaró Sacristán, "China, una economía con magnífico desempeño", en *Economía internacional*, Cengage Learning, 2004.

- CHABAL, Patrick y Nuno Vidal, "The Angolan Regimen and the Move to Multiparty Politics", en *Angola: the Weight of History*, Nueva York, Columbia University Press, 2008.
- CHAN, Alfred L., *Mao's Crusade: Politics and Policy Implementation in China's Great Leap Forward*, Oxford, Oxford University Press, 2001.
- CHAZAN, Naomi *et al.*, *Politics and Society in Contemporary Africa*, Nueva York, Macmillan, 1988.
- "China's Involvement in Angola: Mutually beneficial commercial pragmatism", *China Monitor*, núm. 56, Stellenbosch, Stellenbosch University, marzo de 2009.
- CORKIN, Lucy y Christopher Burke, *China's Interests and Activity in Africa's Construction and Infrastructure Sector. A Research Undertaking Evaluating China's Involvement in Africa's Construction and Infrastructure Sector Prepared for DFID China*, Stellenbosch, Stellenbosch University, 2006.
- CRAIG HARRIS, Lillian y Robert Worden, *China and the Third World: Champion or Challenger?*, Connecticut, Greenwood, 1986.
- DAVIES, Martin, Hanna Adigner, Nastasya Tay y Sanusha Naidu, *How China Delivers Development Assistance to Africa*, Johannesburg, University of Stellenbosch-Centre for Chinese Studies, 2008.
- DE LA FOSSE, Wiles Peter John, "The People Republic of Angola: Soviet-type economy in the making", en *The New Communist Third World: an essay in political economy*, Londres, Peter Wiles, 1982, p. 54.
- DEMURTAS, Bárbara, A. Collado y Guadalupe Megías, *Angola: futuro y libertad*, Madrid, Iepala, 2007.
- DUSSEL PETERS, Enrique, "La relación económica y comercial entre China y México: propuestas para su profundización en el corto, mediano y largo plazo", en Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Oportunidades en la relación económica y comercial entre China y México*, México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Universidad Nacional Autónoma de México-Cechimex/Senado de la República/Secretaría de Relaciones Exteriores, 2007.
- FALCK, R. y E. Melba, "La apertura de China y Japón en el siglo XIX", *México y la cuenca del Pacífico*, vol. 7, núm. 21, enero-abril de 2004.
- FISHMAN, Ted C., *China Inc.*, Nueva York, Scribner, 2006.
- GARZA ELIZONDO, Humberto, *China y el tercer mundo: teoría y práctica de la política exterior de Pequín, 1956-1966*, México, El Colegio de México, 1975.
- GONZÁLEZ BARRERA, Roberto, "Por qué y cómo entrar al mercado

- chino: el caso de Gruma”, en Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Oportunidades en la relación económica y comercial entre China y México*, México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2007.
- HUTTRÓN, Analilia, “La estrategia política de China para acelerar el comercio con los países africanos durante el periodo 2000-2006, los casos de Sudán y Angola”, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- KE, Ma y Jun Li, *El comercio en China*, Beijing, China Intercontinental Press, 2004.
- La China del siglo XXI: reto y oportunidad para México*, México, Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales, 2008.
- LI Anshan, “China and Africa: Policy and Challenges”, *China Security*, vol. 3, núm. 3 (World Security Institute), verano de 2007, pp. 69-93.
- MEISNER, Maurice, “Leninism and Maoism: Some populist Perspectives on Marxism-Leninism in china”, *The China Quarterly*, núm. 45 (Cambridge, Cambridge University Press), enero-marzo de 1971.
- MORGENTHAU, Hans J. y W. Kenneth, *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace*, Nueva York, McGraw-Hill, 1993.
- MUEKALIA, Domingos Jardo, “Africa and China’s strategic partnership”, *African Security Review*, vol. 13, núm. 1, 2004.
- MÜLLER-KRAENNER, Sascha, *China’s and India’s Emerging Energy Foreign Policy*, Alemania, German Development Institute, 2008.
- “Mutual Convenience”, *The Economist*, marzo de 2008.
- NAVARRETE, Jorge Eduardo, *China: tercera inflexión. Del crecimiento acelerado al desarrollo sustentable*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007.
- OECD, *African Economic Outlook 2008 Country Studies: Angola (Abstract)*, 2008, vol. 6.
- ROSAS, María Cristina, *China en el siglo XXI: ¿hacia una nueva bipolaridad?*, México, ANU, 2007.
- ROTBERG, Robert I., *China into Africa: Trade, Aid, and Influence*, Cambridge, Brookings Institution Press, 2008.
- SEAN, S. y J. Yong, *Angola Cultures of the World*, Tarrytown, Marshall Cavendish, 2010.
- SEAN, Sheehan et al., *Angola*, China, Marshall Cavendish, 2010.
- “Seeing the New African Scramble for What Really is: Reflections on the United States and China”, en Hannah Edinger, Hayley Herman y Johanna Jansson, *New Impulses from The South: China’s*

- Engagement of Africa*, Sudáfrica, Stellenbosch University-Centre for Chinese Studies, 2008.
- *et al.*, *How China Delivers Development Assistance to Africa*, Beijing, Centre for Chinese Studies-Stellenbosch University, 2008.
- SHELTON, Garth, “China, África y Sudáfrica. Avanzando hacia la cooperación Sur-Sur”, en Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América Latina*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2006.
- “The new Chinese wave”, *African Business*, marzo de 2008.
- TUAN HIEP, Dao y Astrid Akoyoko, “Chinese Investment in Angola: How can construction firms become more competitive in a foreign market”, tesis para maestría en Administración de Negocios, Kalmar, Baltic Business School at the University of Kalmar, 2008.
- VAN DE LOOY, Judy, *Africa and China: A Strategic Partnership?*, African Studies Centre Leiden Netherlands, 2006.
- VELAZCO, Emilio, *La economía socialista de mercado: el modelo chino*, México, Universidad Nacional Autónoma Metropolitana, 2005.
- World Bank Group, *Private Solutions for Infrastructure in Angola* (Country Framework Reports), Washington, Public-Private Infrastructure Advisory Facility, 2005.
- Yearbook of International Humanitarian Law*, vol. 5 (2002), Cambridge, Cambridge University Press, 2005.
- YINGKUI, Tian, *Camino chino*, Beijing, Ediciones Lenguas Extranjeras, 2008.
- ZAFIRIS, Nicos, “The People Republic of Angola: Soviet-type Economy in the Making”, en *The New Communist Third World: an essay in political economy*, Londres, Peter Wiles, 1982.

Fuentes electrónicas

- Amnistía Internacional, “El Protocolo de Lusaka: el futuro de los derechos humanos”. [<http://www.amnesty.org/es/library>].
- ANDREW, Jeffrey, *Lifeline to Angola's Future*, BBC News [<http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/4010669.stm>].
- “Angola desplaza a Irán como principal proveedor petrolero de China”. [www.adnmundo.com/contenidos/energia/004.html], consultado el 3 de abril de 2006.]

- “Angola: fin de 27 años de guerra”, Noticias BBC, el 24 de febrero de 2002. [<http://news.bbc.co.uk>].
- “Angola: Prevention made in China”, Irin News, 12 de noviembre de 2008. [www.africa.com/angola, consultado en diciembre de 2008.]
- ASH, Lucy, “China in Africa: Developing ties”, BBC News Channel, 4 de diciembre de 2007. [<http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/africa/7047127.stm>, consultado en diciembre de 2008.]
- CAMPOS, Indira y Alex Vines, “Angola and China: A Pragmatic Partnership”, Centre for Strategic International Studies. Working Paper Presented at a CSIS Conference “Prospects for Improving U.S.-China-Africa Cooperation”, marzo de 2008 [http://csis.org/files/media/csis/pubs/080603_campos_angolachina.pdf].
- Centre for Chinese Studies, “Angola”, en DFID China, *China's Interest and Activity in Africa's Construction and Infrastructure Sectors*. A research undertaking evaluation China's involvement in Africa construction and infrastructure sector prepared for DFID China, Stellenbosh, Stellenbosh University, 2006. [www.ccs.org.za/wp-content/uploads/2009/04/dfid-3rd-edition.pdf, consultado en diciembre de 2008.]
- CLARO, Sebastián, *25 años de reformas económicas en China: 1978-2003*, Santiago, Centro de Estudios Públicos, 2003. [www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_3216.html].
- CORKIN, Lucy, *AERC Scoping Exercise on China-Africa Relations*, Stellenbosch, Centre for Chinese Studies Stellenbosch University. [www.aercafrica.org/documents/china_africa_relations/Angola.pdf].
- DA COSTA, Maria, *China's Exchange Rate: Issues and Policies*, Wisconsin, Department of Economics University of Wisconsin-Eau Claire, 2004. [www.uwec.edu/cfsa/Documents/DaCosta%20EEA2004.doc].
- DORIA, José, “Angola: A case study in the challenges of achieving peace and the question of amnesty or prosecution of war crimes in mixed armed conflicts”, en H. Fischer y Avril McDonald (coords.), *Yearbook of International Humanitarian Law: 2002*, Cambridge, Cambridge University Press, 2005.
- HANSON, Stephanie, *Angola's Political and Economic Development*, Council on Foreign Relations, 2008. [www.cfr.org/index.html].
- HORTA, Loro, *China and Angola Strengthen Bilateral Relationship*, PNRI, Power and Interest New Report, junio de 2006. [www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=516].

- Human Rights Watch, "Transparency and Accountability in Angola", Estados Unidos, *An Update*, 2010. [www.hrw.org/es, consultado en noviembre de 2010.]
- LI Anshan, "Transformation of China's Policy towards Africa", The School of International Studies Peking University for The Center on China's Transnational Relations, 2006, p. 7. [www.cctr.ust.hk/materials/working_papers/WorkingPaper20_LiAnshan.pdf, consultado el 7 de noviembre de 2010.]
- Organization of the Petroleum Exporting Countries, *Annual Statistical Bulletin*, Viena, Ueberreuter Print und Digimedia, 2009. [www.opec.org/opec_web/static_files_project/media/downloads/publications/ASB2009.pdf, consultado el 20 de noviembre de 2010.]
- Peoples Daily online*, "Angola's new oil refinery project to be completed by 2010", 6 de diciembre de 2005. [http://english.people-daily.com.cn/200512/06/eng20051206_226024.html, consultado en diciembre de 2008.]
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Informe sobre desarrollo humano 1996*. [<http://hdr.undp.org/es/informes/mundial/idh1996/>].
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Human Development Report. Overcoming Barriers: Human Mobility and Development*, 2009. [www.undp.org/hdr2009.shtml, consultado en diciembre de 2008.]
- STERN, Nicholas, *Una estrategia para el desarrollo*, Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento-Banco Mundial, 2002. [<http://cies.org.pe/libros/otras-investigaciones/una-estrategia/para-el-desarrollo>].
- United Nations Environment Program, *Human Development Report: China 2007/2008*. [<http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/un-dpadm/unpan042714.pdf>, consultado en octubre de 2008.]
- VINES, Alex *et al.*, *Angola Drivers of Change: An Overview*, Centre for Strategic International Studies. [www.gsdr.org/docs/open/DOC87.pdf, consultado en noviembre de 2008.]
- , "The Scramble for Resources: African Case Studies", en *China in Africa, South African Journal of International Affairs*, vol. 13, 2006. [www.chathamhouse.org.uk/about/directory/view/-/id/2/].
- VIVEK, Arora y Athanasios Vamvakidis, *China's Economic Growth International Spillovers*, International Monetary Fund Working Paper. Asia Pacific Department and Strategy, Policy, and Re-

view Department. [www.imf.org/external/pubs/ft/wp/2010/wp10165.pdf.]

WANG Yue, Head of the Chinese Delegation, *Speech at the Cairo High Level Symposium*, El Cairo, 20 de enero de 2008. [www.un.org/ar/ecosoc/newfunct/China_Cairo.pdf].

YAMANOUCHI, K., "Changes in Markets in Chinese Foreign Trade and Their Background", *The Developing Economies* (Institute of Developing Economies, Japan External Trade Organization), vol. 3, septiembre de 1975. [www.ide.go.jp/English/Publish/Periodicals/De/pdf/65_03_02.pdf, consultado el 28 de noviembre de 2008.]

Sitios web

African Development Bank: www.afdb.org

Asiatic Development Bank: www.adb.org/

Banco Mundial: www.worldbank.org

Banco Nacional de Angola: www.bna.ao/

Centre for Chinese Studies: www.ccs.org.za/publications.html

Centre for Strategic & International Studies: www.csis.org/africa/

Comisión Económica para África: www.uneca.org/

Council on Foreign Relations: www.cfr.org/

Embassy of United States: www.angola.usembassy.gov

Energy Information Administration: www.eia.doe.gov

Human Development Reports: www.hdrstats.undp.org/

Información Comercial Española: www.revistasice.com

International Monetary Fund: www.imf.org/

Ministério das Finanças de la República de Angola: www.minfin.gv.ao/

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China: www.fmprc.gov.cn/esp/

Portal de las Empresas de Angola: www.angolanainternet.ao/

Portal del Mundo. Negocios, Comercio y Economía, Angola: www.loc.gov/

spanish.people.com.cn/spanish/

The World Factbook: www.cia.gov

World Socialist Web site: www.wsws.org/

www.adnmundo.com/

www.afrol.com/

www.busrep.co.za

www.china.org.cn/

www.eleconomista.es
www.embajadachina.org.mx
www.english.peopledaily.com
www.investinangola.com/
www.irinnews.org/
www.news.bbc.co.uk
www.nytimes.com/
www.ocde.org
www.oilvoice.com/
www.pinr.com
www.realpolicy.wordpress.com
www.spanish.china.org.cn
www.spanish.xinhuanet.com/spanish/index.htm
www.wilsoncenter.org/

